



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD DE MANIZALES EN CONVENIO CON CINDE

INFORME TÉCNICO

INVESTIGACIÓN

**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA EN LA NUEVA ESCUELA POPULAR Y
OBRERA. MEDELLIN 2018.**

ADRIANA PATRICIA CASTELLANOS DOMÍNGUEZ

**ASESOR/A:
YOLANDA ASTRID PINO RÚA**

**SABANETA
2018**



Tabla de Contenido

1. RESUMEN	4
2. INTRODUCCIÓN	4
2.1 ¿Porque una sistematización en la NEPO?	5
2.2 Lo que nos estamos preguntando con esta sistematización:	¡Error! Marcador no definido.
2.3 Antecedentes gremiales e investigativos.....	6
3. SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN	12
4. OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN.....	15
4.1 Objetivo general:.....	15
4.2 Objetivos específicos:	15
5. MOMENTOS DE LA SISTEMATIZACIÓN	15
5.1 Primer momento: recuperar la experiencia, recoger los datos necesarios:	15
5.2 Segundo momento: el análisis y organización de la información:.....	19
5.3 Tercer momento: Tejiendo la información, redacción del informe, comunicación y apropiación de las lecciones	20
6. REFERENTES CONCEPTUALES.....	21
6.1 Aprendizaje significativo	21
6.2 Práctica pedagógica	23
6.3 Formación obrera	25
7. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	27
7.1 Contexto histórico del movimiento obrero	27
7.2 Idea y propósito de la NEPO.....	29
7.3 ¿Y cómo se vivió el proceso formativo en la nueva escuela popular y obrera?	33
7.3.1 Practicas pedagógicas en la formación obrera:	34
7.3.2 Aprendizajes significativos en la formación obrera:.....	36



8. RESULTADOS DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN.....	38
8.1 La NEPO tiene su razón de ser en la necesidad de formar a la clase obrera para enfrentar el sistema político en todas sus dimensiones:	40
8.1.1 Es una escuela Clasista:	40
8.1.2 La formación obrera fortalece la identidad de clase:	41
8.2 La NEPO es un movimiento social influyente en sector sindical en la región y en el país:	42
8.3 La NEPO dentro de sus programaciones mensuales no incluye a los trabajadores no sindicalizado y tercerizados:	43
9. LECCIONES APRENDIDAS	43
10. REFLEXIONES FINALES	45
11. REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS.....	49



Resumen

La sistematización de la experiencia de la Nueva Escuela Popular y Obrera –NEPO- pretende comprender los aportes relacionados con las prácticas pedagógicas y los aprendizajes significativos, a partir de la implementación de metodologías investigativas propias de la sistematización. Además, por medio de la formación obrera, se describe el proceso que los trabajadores participantes de la NEPO realizan en relación con la construcción colectiva y crítica del conocimiento, a partir de la elaboración de lineamientos políticos e ideológicos que fortalecen las capacidades de los trabajadores pertenecientes a los distintos sindicatos de la ciudad de Medellín.

Palabras clave: formación obrera, prácticas pedagógicas, aprendizajes significativos, pensamiento crítico, educación popular.

1. INTRODUCCIÓN

La Nueva Escuela Obrera y Popular –NEPO- es una organización sindical, que realiza procesos educativos desde su fundación en Medellín y posteriormente a nivel nacional, aunque su apuesta activista y de transformación social ha estado presente en toda su historia, nunca antes se había realizado una sistematización que permitiera pensar en las prácticas pedagógicas, y en si estas generan o no aprendizajes significativos en los participantes. Esta sistematización nace entonces de la necesidad de repensar la práctica educativa de la NEPO desde adentro, partiendo de una inquietud inicial de la investigadora, que es parte activa de la organización y de las voces de los trabajadores sindicales, protagonistas de los procesos de formación que se han realizado.

En este sentido y tratando de darle coherencia, la investigación se estructura en cuatro fases:

- **La primera**, referida a la sistematización, describe los distintos procesos y su reflexión sobre la experiencia y la ruta metodológica utilizada para desarrollar la investigación.
- En **la segunda** fase, se detallan los referentes conceptuales como: aprendizajes significativos, práctica pedagógica y formación obrera.



- En la **tercera**, se realiza la “Descripción de la experiencia: ¿cómo se logró lo que se logró?” En este aparte se describe la experiencia en cuanto a las orientaciones pedagógicas, metodologías y didácticas que se tuvieron en cuenta, el contexto histórico de la clase obrera, la idea inicial de la NEPO y posteriormente la sistematización de la experiencia que se hizo alrededor de los objetivos propuestos para este fin.
- En la **cuarta fase** y última fase, se hace alusión a las lecciones aprendidas en el proceso, se referencian los resultados obtenidos después de la reflexión realizada con algunos miembros de la organización; se presenta un análisis de las entrevistas y los documentos del archivo privado de la NEPO, que sirvieron para realizar el informe final; también se describen los resultados y las conclusiones obtenidas en el proceso de la sistematización y las recomendaciones para futuras fases de esta experiencia o para experiencias similares.

2.1 ¿Porque una sistematización en la NEPO?

La NEPO¹ es quien orienta la Escuela de líderes trabajadores, y se concibe como un proceso de participación social donde confluyen distintas organizaciones de la ciudad de Medellín, del departamento de Antioquia y del país. Dentro de los objetivos de su accionar educativo, la Escuela, reivindica los derechos humanos, y en especial el derecho de los trabajadores a través de la formación obrera, la organización y la movilización para incidir política y socialmente en la toma de decisiones en función de una ciudadanía consciente y activa.

La pertinente sistematización de la Escuela se hace en momentos en que la información documental no está disponible por pérdida y malos manejos del archivo privado de la NEPO. Por lo cual esta sistematización intentará recuperar la historia, memoria y aprendizajes del proceso vivido, a partir de la observación de sus prácticas pedagógicas y los significados que la NEPO

¹ Nueva Escuela Popular Obrera que fue creada como iniciativa para la formación política de los obreros y como respuesta para enfrentar las políticas e imposiciones del modelo neoliberal de la globalización. Esta reflexión fue generada por los líderes de las organizaciones sindicales y populares durante los trece años que tiene la NEPO desde su surgimiento y su accionar político. Dichos líderes sindicales acordaron, en el proceso de creación de esta escuela, la necesidad y la urgencia de profundizar en la promoción de la acción política permanente.



realiza en su transcurrir como organización. Este proceso hace parte de los esfuerzos para construir una sociedad en paz, bajo un enfoque de justicia social y de goce efectivo de derechos como un deber ético y político que la Escuela cumple en el sector.

Además, con esta investigación, se pretende aportar a la construcción y ordenamiento de la organización obrera en lo relacionado con las prácticas educativas y su accionar en el sector como movimiento social, teniendo en cuenta su condición de clase y su lucha por una sociedad más justa, democrática, incluyente y en paz. Se espera también, promover la apropiación del conocimiento de los actores sociales de la Escuela, particularmente de aquellos que pertenecen a los sindicatos y que han participado de la formación obrera popular que la NEPO propone, muchos de los cuales han sido víctimas del conflicto sociopolítico que vive el país.

Finalmente, con este proceso se hace un reconocimiento a la Escuela, ya que esta propuesta aporta al afianzamiento de los vínculos entre el movimiento social, y brinda la posibilidad a la organización de evaluar y reconocer los aciertos, fortalezas y limitaciones que se tienen en este tipo de propuestas formativas, por lo que focalizamos las siguientes preguntas:

¿Cuáles son y cómo se han desarrollado las prácticas pedagógicas en la Nueva Escuela Popular y Obrera de Medellín?

¿Qué aprendizajes significativos han generado en los participantes las prácticas pedagógicas de la Nueva Escuela Popular y Obrera de Medellín?

1.3 Antecedentes gremiales e investigativos

La intención inicial de este estado del arte es realizar un recorrido por los procesos investigativos que se han adelantado a partir de cuatro categorías **clase trabajadora, clase obrera, sindicalismo y educación**, ya que la NEPO encamina su accionar hacia estos ejes fundamentales. Para cumplir este propósito fue necesario recurrir en primera instancia a las



escuelas de formación obrera que existen en el país y en Medellín, además de las bases datos y los buscadores especializados, en los años 2010 al 2017.

Lo primero que hay que decir, es que en la visita a las organizaciones sindicales, en algunas a través de sus sitios web y en otras directamente a sus instalaciones (Escuela Nacional Sindical ENS, Escuelas de Formación del Proletariado (COPROGE), Escuela Sindical María Cano, Centro investigación y Educación Popular (CINEP), Escuela Aury Sará de la Unión Sindical Obrera de la Industria del Petróleo (USO) y las bibliotecas de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), Confederación General del Trabajo (CGT), no se encontró mayor información sobre investigaciones, artículos, libros, reseñas, etc., relacionados directamente con la educación, la formación de los trabajadores o la sistematización de la experiencia de sus prácticas pedagógicas. Su aporte se limita, en algunos casos, a los diferentes programas de formación que se ofrecen a los trabajadores sindicalizados. En este punto se descubre que las organizaciones no hacen directamente educación popular, sino educación sindical; Sin embargo, en algunas organizaciones tienen en cuenta la educación popular en su esencia y en sus técnicas. Esta salvedad permite afirmar que la Educación Popular no se menciona directamente en sus metodologías, pero puede influir de manera transversal a estas organizaciones que se identifican con los movimientos sociales y de resistencia.

De acuerdo a lo anterior, se reconoce que además de los procesos investigativos, es importante hacer un recorrido por los antecedentes gremiales en la ciudad. Es así como se descubre que una de las organizaciones más representativas en el aporte a la formación de los trabajadores en Medellín es la Escuela Nacional Sindical (ENS). En la visita realizada a sus instalaciones y en la búsqueda en sus bases de datos se encontró que su quehacer está relacionado con la formación sindical de los trabajadores, en los que se aborda temas que potencialicen a los participantes habilidades relacionadas con la movilización, la negociación y la participación en la construcción de paz: “[...] Para el fortalecimiento sindical con énfasis en los temas de crecimiento e innovación, y para el desarrollo de capacidades de cara a la implementación de los acuerdos de paz y el impulso de la firma de la paz con el ELN” (ENS, s.f). Su apuesta, metodológica, por lo tanto, está inscrita en la educación para la transformación,



pero no necesariamente con los principios de la Educación Popular. Sin embargo, dicha apuesta posibilita

[...] que enriquezcan su visión crítica de su realidad, ganen en capacidad para actuar de manera asertiva en espacios de acción pública y para liderar el impulso de sus organizaciones hacia la implementación de los acuerdos de paz para transitar hacia una cultura de planeación, análisis de los contextos, negociación colectiva multinivel, crecimiento sindical, investigación [...]”(ENS, s.f.).

En sus instalaciones hay una biblioteca física y una base de datos que contienen todas las publicaciones e investigaciones realizadas por esta institución, relacionadas con la historia, los orígenes, las mujeres trabajadoras, el sindicalismo, la legislación y manuales básicos sindicales que aportan a la formación de los trabajadores en cuanto a su identidad y concepción ideológica. No se encontró nada relacionado con la sistematización de la experiencia de esta organización que cuente sus prácticas pedagógicas, ni nada referente a su accionar como escuela formativa en la ciudad.

En el caso de la Coordinación de Escuelas de Formación del Proletariado (COPROGE) ubicada en la ciudad de Medellín, sólo se halló un libro titulado: *Forjando la ideología proletaria*, publicado en el 2010 y que se encuentra en el OPAC de la Universidad de Antioquia. En esencia, este libro trata sobre las concepciones básicas ideológicas y políticas que los trabajadores deben tener para defender su “clase” e identidad.

Por su parte, la Escuela Sindical María Cano se define como una institución educativa que contribuye a la formación de los trabajadores del sector y su lucha de los derechos, además de transmitir la experiencia de las luchas de los movimientos obreros del mundo como un aporte básico a sus demandas. Entre los cursos dictados están: Filosofía, Leyes del desarrollo social, Historia del movimiento obrero, Práctica sindical, entre otros. Llama la atención que en la metodología utilizada no mencionan como practica la Educación Popular; pero insisten en que se enseña a sus alumnos a analizar la situación actual, a sacar conclusiones y a transformar la sociedad. Cabe anotar que esta organización no tiene producciones propias de investigación o sistematización sobre la clase obrera sindicalizada y su relación con la educación.



En esta misma línea, se revisó la página web del Centro investigación y Educación Popular CINEP. Esta institución se crea en 1972 como fundación sin ánimo de lucro, y con la intención de crear un banco de datos que contengan temas como derechos humanos y violencia política, con el fin de:

[...] desarrollar cinco líneas de investigación histórica y estructural sobre la realidad colombiana, a saber: i) El conflicto, la violencia y la construcción del Estado; ii) La movilización social y la realización de los derechos fundamentales; iii) El reconocimiento y visibilidad de la memoria de las víctimas a quienes les han violado sus derechos civiles y políticos; iv) El análisis y las alternativas sobre el desarrollo desigual; y, v) El estudio y seguimiento a las iniciativas, la movilización y los diálogos de paz. De esta manera el CINEP, contribuye a crear propuestas hacia una sociedad justa, sostenible y en paz en Colombia² (CINEP, 2018).

A propósito, el CINEP tiene una importante información ubicada en sus bancos de datos y la biblioteca virtual, lo que permite la consulta de temas relacionados con su razón de ser, los derechos humanos y la violencia política. Por tal motivo se consultó su producción, ya que el movimiento obrero se inscribe en esta categoría; es decir, en la concepción básica de su existencia como sujeto político digno de derechos históricamente adquiridos.

En este orden de ideas, en la biblioteca virtual de esta organización, se indagó por los conceptos que atañen a esta investigación: la clase obrera y la educación. Al respecto, se encontró información que nos lleva necesariamente a la descripción de la clase obrera a través de la historia y su accionar con los movimientos sociales. En dicha búsqueda se encontraron 12 libros, entre los que se hallan escritos de los clásicos del Marxismo y el Leninismo y otros que analizan a la clase obrera en relación a la economía, la ideología y los orígenes, como lo manifiesta la CINEP;³ sin embargo, no se encontró información que diera pistas de que esta organización haya hecho una sistematización de la experiencia obrera, de sus procesos formativos y que diera cuenta de sus prácticas pedagógicas.

² <http://www.cinep.org.co/Home2/institucion/nosotros.html>

³ Para más información ver: <http://biblioteca.cinep.org.co:10080/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=25264>



Por otro lado, se revisó las páginas web de la corporación Aury Sará de la Unión Sindical Obrera de la Industria del Petróleo (USO) y las bibliotecas de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), Confederación General del Trabajo (CGT). En ellas no se encontró bases de datos con acceso o publicaciones que demuestren una evidente conexión con el presente tema. En este sentido, es válido afirmar que esta organización sindical tiene escuelas formativas; pero no tienen un trabajo investigativo o de sistematización de las experiencias educativas en su organización, por lo que se hace todavía más pertinente el objetivo de esta investigación ya que aportaría a la reconstrucción de su actividad formativa dentro del sector obrero.

Al consultar las bases de datos, se pudo constatar que hay muy poca información sobre el tema; es decir, hay libros y artículos que incluyen la formación sindical entre sus publicaciones, pero no hacen de éste una sistematización que permita ver el trasegar de la educación o la formación obrera y sindical en la documentación leída para este estado del arte.

De la lectura hecha hay 13 publicaciones entre el año 2000 y 2016, en las cuales se menciona o se habla de la necesidad de la formación de los trabajadores; pero no se halló publicaciones o sistematizaciones de la experiencia en los que se describan los aprendizajes y las prácticas pedagógicas de las organizaciones sindicales de la ciudad de Medellín o el país.

Cuando se buscó en la BD EBSCO, OPAC de la Universidad de Antioquia, Google académico, Revista la Piragua, Biblioteca virtual CINEP y Biblioteca virtual EPM, por “clase trabajadora”, se encontraron 41 resultados, y con el mismo buscador pero en Colombia, 12 resultados. Estos, tanto los de las publicaciones generales, como las publicaciones en Colombia, dan cuenta de: la historia, la relación de los obreros y la economía, las acciones pertinentes, manuales y concepciones ideológicas de este sector, más no del tema que nos atañe.

De esta búsqueda se menciona un artículo encontrado en la BD EBSCO, titulado: *Sindicalismo y renovación pedagógica* de Jaime Martínez, publicado en España en el 2011. Este artículo habla de las experiencias de la práctica sindical, del enfoque de la política sindical global y la renovación pedagógica en los maestros cuando se encuentran sindicalizados; pero no habla de las prácticas pedagógicas y sus acciones a partir de la formación de aquéllos.



Otro buscador que se utilizó en las BD fue el de “sindicalismo y formación”. En este punto se encontraron 274 registros. Al revisarlos en detalle se halla que toda esta bibliografía se remite a la descripción del trasegar político e histórico y de los maestros sindicalizados, tema que no es de la competencia de esta sistematización.

Por otro lado, buscando con los tesauros: “el sindicalismo en Colombia”, se encontró 12 resultados. Tampoco aquí se halló información que nos permita ver algo relacionado con la sistematización de la experiencia o elaboraciones claras y concretas acerca del tema en cuestión. Este Tesauro permitió ver los amplios desarrollos académicos que se dan en cuanto a la violencia sindical en Colombia, los derechos humanos y la legislación colombiana para la defensa al derecho de organización.

Finalmente, se buscó en la BD por “sistematización de la experiencia” en el sector sindical, para ver si brindaba información sobre experiencia de las prácticas sindicales en relación con su formación. El reseñado buscador proporcionó una lista de 151 resultados en el OPAC de la Universidad de Antioquia y 4 en EBSCO. De nuevo, ninguna sistematización tenía que ver con los procesos organizativos de las escuelas formativas sindicales en el país o en Medellín.

Se completó la búsqueda con la revisión de la publicación de la *Revista Piragua del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL)*. Esta revista ha dedicado todos sus estudios al desarrollo de los conceptos de la Educación Popular en América Latina, y aunque sus publicaciones describen todo lo relacionados la Educación Popular, género, economía solidaria, pedagogías críticas, identidad etc., no se encuentra ninguna publicación o sistematización de experiencia que describa con exactitud las prácticas y acciones pedagógicas encaminadas a la formación de los obreros.

En artículo *La Educación popular y la formación de educadores populares* de Alfonso Conde Prada, el autor reconoce la Educación Popular como un acumulado de prácticas y saberes específicos de los sectores populares y la formación de los estos en los movimientos sociales. A propósito, el texto mencionado ahonda en aquellas prácticas que los educadores populares realizan; por eso, puede servir como punto de referencia para tener en cuenta a la hora de pensarse si la NEPO realiza estas prácticas relacionadas con Educación Popular o, si por el



contrario, su accionar no necesariamente implica la puesta en marcha de los procesos formativos que expone el autor.

También en ese sentido Alfonso Torres (2012), habla de las Prácticas de Educación popular en los centros del CEAAL, su autor es Alfonso Torres Carrillo. Consiste en un abordaje de las prácticas de Educación Popular que el CEAAL ha realizado en todas sus experiencias como promotora de la Educación Popular en América Latina, pero no abarca ninguna experiencia específica del sector obrero.

También Mejía (2010), en el artículo *Educación popular hoy: reconstruyendo su identidad desde sus acumulados y en diálogo con la teoría crítica* agrega una descripción del movimiento obrero en América Latina y su accionar transformados por medio de la utilización de la Educación Popular; pero no describe sus prácticas, ni como lo hicieron este proceso en detalle.

Además de las publicaciones mencionadas anteriormente, la Revista Piragua ha realizado en casi todas sus producciones diferentes experiencias de sistematización, las cuales reflejan los procesos de las organizaciones, su método y manera de hacer Educación Popular. En este mismo sentido, plantea las ventajas de su utilización para ver en la línea del tiempo las lecciones aprendidas, y la posibilidad de visibilización del proceso y su posibilidad de ser una experiencia para contar, pero no se encontró ninguna que cuente la experiencia de escuelas de formación política a los sindicatos.

La NEPO no tiene un proceso de sistematización de la experiencia como el que se propone en este ejercicio investigativo, por lo que ésta sistematización le aportará en su proceso formativo a la Escuela y al sector en general de los trabajadores de Medellín.

2. SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN

Cuando se habla de sistematización de experiencias se hace referencia a una interpretación crítica de ellas, que, a partir de su reconstrucción y ordenamiento, descubre o explicita el proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué se han hecho de ese modo. Tal como lo menciona el profesor Alfonso Torres:



En mi perspectiva, he entendido la sistematización como una modalidad de conocimiento de carácter colectivo, sobre prácticas de intervención y acción social que a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, busca potenciarlas y contribuir a la conceptualización del campo temático en el que se inscriben (Torres, 1999, pp. 14- 21).

Pero la interpretación crítica debe ser el resultado de todo un esfuerzo por comprender el sentido de la experiencia desde la perspectiva de quien la realiza.

Este proceso debe producir un “nuevo” conocimiento que apunte a una comprensión, a partir de la práctica concreta y que permita una interpretación que solo podrá ser posible si se construyen desde la experiencia. Así, reconstruir, significa identificar en el proceso lo vivido con cierta “objetividad”, ya que esto nos lleva a convertir las vivencias y la propia experiencia en un objeto de estudio e interpretación teórica, y a la vez, en un objeto de transformación. Por lo tanto, la sistematización “es un proceso de reflexión a través del cual se recupera lo que los sujetos saben de su experiencia para poder comprenderla, interpretada y comunicarla, produciéndose así un nuevo tipo de conocimiento” (Martinic, 1987, p. 31).

Desde esta perspectiva, la sistematización pone en orden las diversas percepciones que son producto de la experiencia. Además, hace explícita las intenciones, discusiones, intuiciones, saberes y vivencias que se dan a lo largo de la experiencia, lo que lleva a una comprensión holística del proceso y por ende a la transformación.

Pero ¿cómo hacer que la sistematización sea un referente que permita interpretar y descubrir conjuntamente con los participantes aquellos eventos que signifiquen la transformación?

En tal sentido, se entiende que la sistematización, no solo estudia el proceso, sino que también aborda las interpretaciones que los sujetos tienen sobre ella, creando así, un espacio para que esas interpretaciones sean discutidas, compartidas y confrontadas. En suma, se enfoca en descubrir los factores que intervienen en el proceso y las relaciones entre ellos, lo que llevaría a evaluar, a tomar acciones sobre el hecho y a planear sobre las lecciones aprendidas (Jara: 2014, p. 18).



Sistematizar, por lo tanto, ayuda a la comprensión y a la reflexión del equipo pedagógico sobre su propio trabajo, aporta a la adquisición de conocimientos a partir de la práctica y favorece el intercambio de experiencias creando un dialogo de saberes entre diferentes procesos (Jara: 2014). Es de suponer que a toda sistematización le antecede una práctica, un “hacer”, una “praxis”, que se recupera, recontextualiza y se analiza para continuar el proceso de interpretación; pero teniendo en cuenta las nuevas formas organizativas que los sujetos adquieren en su devenir histórico, asumiendo que todo sujeto es *sujeto* de conocimiento y que posee una percepción propia de su mundo producto de su hacer cotidiano, tanto la acción como el saber y se pregunta frente a la experiencia concreta. Así lo argumenta Marco Raúl Mejía cuando afirma que la sistematización:

Se basa en que el conocimiento elaborado es un proceso de saber que parte de la práctica y debe regresar a ella para mejorarla y transformarla, logrando una comunicabilidad y replicabilidad con experiencias afines. El análisis se trabaja desde las categorías producidas en el desarrollo de la práctica orientada a la transformación de la realidad (Mejía: 2012, p. 22).

Desde este punto de vista, todo proceso de sistematización es un *proceso* de interlocución entre sujetos en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales. Si bien la sistematización se alimenta del desarrollo de varias corrientes teórico prácticas, podemos afirmar que ésta busca redefinir el contexto desde la particularidad y la realidad de los sujetos abriendo paso a la construcción de nuevos paradigmas. A su vez estos, nos podrán acercar al conocimiento y la transformación de la práctica que involucren cambios estructurales y de poder político. Para Oscar Jara la sistematización está en construcción, es dialéctica, es cambiante, lo que propicia la creatividad y estimula la posibilidad del cambio *Desde abajo* (Jara, 2014)

Por el momento, y aunque todavía el término de “sistematización” sigue siendo utilizado de manera ambigua, hay consenso alrededor de una noción más interpretativa y crítica y no en torno a una noción utilitaria, descriptiva y de registro o documentación. Efectivamente existe una práctica específica que merece llamarse así, y se distingue de otros esfuerzos similares o complementarios. En este orden de ideas y conforme a dicho consenso, es posible afirmar que el marco epistemológico predominante definitivamente no es positivista y sí más dialéctico,



interpretativo, crítico e histórico. En cuanto a la metodología, ésta no constituye una debilidad insalvable, pues se han producido varias propuestas viables, consistentes y efectivas que han dado resultados importantes, aunque siguen en proceso de enriquecimiento y profundización permanente (CEALL, 2012, p. 26).

Ruta de la sistematización: el proceso seguido para recuperar la experiencia del Proyecto

Pregunta de sistematización:

¿Cuáles son los aprendizajes significativos y las prácticas pedagógicas desarrolladas por la Nueva Escuela Popular y Obrera de Medellín?

3. OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

4.1 Objetivo general:

Sistematizar la experiencia educativa de la NEPO desde los aprendizajes significativos de los participantes y las prácticas pedagógicas de la organización.

4.2 Objetivos específicos:

- Reconocer los aprendizajes significativos obtenidos por los participantes de los procesos de formación obrera de la NEPO.
- Describir las prácticas pedagógicas utilizadas por la NEPO encaminadas al fortalecimiento de la organización sindical en la ciudad de Medellín

4. MOMENTOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

5.1 Primer momento: recuperar la experiencia, recoger los datos necesarios:



Fue necesario recuperar toda la información generada por la escuela, para responder por la pregunta investigativa y por los objetivos propuestos.

Además, para ayudar a la recuperación de la información, se realizó una “tabla de clasificación de documentos” donde se identificaron los documentos que pueden ser objeto de análisis para la investigación y aquéllos que posiblemente se puedan generar a partir de la necesidad de la sistematización.

¿Cómo se fue el proceso de la generación y recolección de la información y las estrategias que se usaron?

El primer paso fue la observación participante. Esta estrategia se utilizó con el objetivo de profundizar en el conocimiento de la experiencia, lo que permitió una comprensión empática con el proceso vivido por la Escuela. Con ello se buscó descubrir en la cotidianidad los procesos sociales de las organizaciones para afinar la mirada a partir de la propia experiencia. La observación fue realizada de manera sistemática y registrada en un diario de campo. En esta actividad se contó con registros de otras dos personas del equipo pedagógico de la Escuela. La observación estuvo orientada por la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los aprendizajes significativos y las prácticas pedagógicas desarrolladas por la Nueva Escuela Popular y Obrera de Medellín?

Seguidamente se recurrió a los archivos privados de la NEPO con la intención de recuperar los documentos necesarios para responder las preguntas que la sistematización generó. Es así como encontramos: actas de reunión, documentos de análisis de contexto, programaciones de los cursos dictados, cursos y listas de asistencia. Para el ejercicio de esta sistematización, se organizaron en la tabla de clasificación de documentos como anexo 1, por título del documento, descripción de los temas tratados y fechas en el que se produjo el documento. Esto con el fin de priorizar aquella información que fuera necesaria analizar para el desarrollo de la experiencia.

Tabla 1 Clasificación de documentos.

Numero	Tipo de documento	Fecha	Observación
1	Conferencia	2003-2004	Charla dictada durante el año 2003 y 2004 en talleres de



			mujeres obreras y estudiantes,
1	Decreto Numero 160 de 2014	05/02/2014	Que el Convenio 151 de la Organización Internacional del Trabajo "OIT~ fue aprobado por la Ley 411 de 1997 en cuyo artículo 7 prevé la necesidad de que se adopten "medidas adecuadas a las condiciones nacionales para estimular y fomentar el pleno desarrollo y utilización de procedimientos de negociación entre las autoridades públicas competentes y las organizaciones de empleados públicos".
1	Conferencia	Noviembre 2016	Conferencia realizada en Ituango sobre cultura de paz
1	Comunicación	4/12/2016	Alerta sobre muerte Compañeros Marcha Patriótica por paramilitarismo
1	Participación en evento	03/11/2016	Encuentro urbano por la defensa del territorio y la construcción de paz barrio Granizal-Medellín, octubre 15 de 2016
1	Relatoría Plataforma Urbana	05/11/2016	Participación en proceso Plataforma Urbana
1	Convocatoria	28/03/2017	Invitación a participar a sindicalistas de SINTRACANAZUCOL
1	Convocatoria	28/02/2017	Invitación a curso sindicato SINTRACERRMATOSO
1	Proyecto de institucionalización de la NEPO	2017	Propuesta General (ideas claves: 1. Posicionamiento y ampliación de visión y misión escuela NEPO. 2. Diferencias con otros proyectos similares, cuál es la orientación política e ideológica)



1	Propuesta de curso Rural	2017	Propuesta guía para el desarrollo de competencias que contribuyan a la formación integral del sector rural
1	Propuesta Formador de formadores	2017	Implementar el programa de formador de formadores en el departamento de Antioquia, que permita actualizar en contenidos y estrategias pedagógicas a los docentes de la educación básica y media
1	Proyecto preuniversitario	2017	Adquirir herramientas para incidir en la situación política local y nacional, y apoyar a los sindicatos nacionales aumentando el nivel político e ideológico de sus bases y cuadros
1	Estructura organizativa NEPO	2018	
1	Presupuesto 2018	2018	
1	Carta	05/05/2018	Carta de apoyo de Huber Ballesteros
1	Convocatoria a curso	07/05/2018	Curso especializado a SINTRACANAZUCOL
1	Convocatoria a curso	07/05/2018	Curso especializado a SINTRACANAZUCOL
1	Evaluación	12/03/2018	Evaluación Realizada por los Estudiantes al curso entre el 12 al 16 de marzo de 2018: Democracia y elecciones en Colombia
1	Certificado de existencia y representación	19/4/2018	
1	Ponencia CORVIMED	SD	Proceso De Intervención Social Obra Civil “Puente Madre Laura Montoya”
7	Formatos Evaluaciones de curso	SD	Evaluaciones realizadas a los estudiantes en los seminarios



1	Comunicado defensa de los acuerdos	SD	Este comunicado se hace respaldando los acuerdos
1	Planteamiento inicial del segmento o frente de trabajo agrario campesino de la escuela NEPO.	SD	Propuesta de curso sector campesino

Por último, se hicieron 8 entrevistas semiestructuradas. El objetivo fue profundizar y recopilar la memoria de la organización a partir de su experiencia. Las preguntas que se hicieron están relacionadas con los objetivos de la sistematización; es decir, se preguntó por los aprendizajes significativos y las prácticas pedagógicas alrededor de la formación obrera que la NEPO implementa en su propuesta pedagógica. Para esta tarea se escogieron 4 participantes de la experiencia y cuatro representantes del equipo pedagógico, entre los cuales hay 3 mujeres y cinco hombres. Las entrevistas tuvieron una duración entre 30 minutos a una hora, fueron transcritas literalmente y algunos fragmentos de la voz de las personas harán parte de este texto. Para su codificación se utilizaron convenciones colocadas indistintamente: S: sindicalizado, NS: no sindicalizado, número de entrevista (1, 2,3), y finalmente se indica si es hombre o mujer, el ejemplo de codificación: S4F.

5.2 Segundo momento: el análisis y organización de la información

Es necesario plantear acerca del análisis documental de la información, que en la NEPO hay un proceso de interlocución, en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales, es lo que sistematización en su esencia busca, redefinir los discursos en pos de unos objetivos concretos que llevan a la transformación de los procesos vividos. Por lo tanto, el contexto desde la particularidad y la realidad de los sujetos abre paso a la construcción de nuevos paradigmas que nos acercan al conocimiento y la transformación de la práctica y que involucra cambios estructurales y de poder político. En este sentido, la estrategia metodológica que la sistematización propone, es la que se utilizó para el análisis documental. Se realizó un proceso interpretativo de las fuentes primarias, secundarias y del contexto, que para nuestros objetivos están plasmados en los resultados y las lecciones aprendidas que esta Organización aporta desde su práctica.



Es así como se hizo un análisis de la información para observar los alcances, perspectivas, limitaciones y avances en relación con la propuesta y los objetivos de la experiencia que se pretende sistematizar. Esta actividad permitió profundizar en los discursos y prácticas, para lograr mayor comprensión del proceso vivido en su relación con el contexto político y social. Además, esta reflexión exigió una interpretación concisa y clara en torno a la relación que existe entre las categorías de análisis: aprendizajes significativos y prácticas pedagógicas con relación a la formación obrera utilizadas por la Escuela.

Las técnicas utilizadas para el análisis fueron: la observación participante, que permitió analizar e interpretar el sentido; las motivaciones y los comportamientos vinculados a las prácticas educativas que la NEPO hace en su propuesta. De igual manera, se analizaron los documentos encontrados en el archivo de la NEPO, tratando de hacer una línea del tiempo que demostrara su qué hacer educativo en la Organización. Y en última instancia, las entrevistas propiciaron información con la cual se llenaron los vacíos de información que la documentación encontrada y la observación participante no reveló. Las entrevistas se analizaron en su contenido, con el fin conocer el funcionamiento y las relaciones que se producen dentro de la NEPO en relación con los aprendizajes significativos y las prácticas pedagógicas. De esta manera y con la información recolectada se pasó realizar el relato en relación con los siguientes ítems:

Contexto histórico del Movimiento obrero; idea y propósito de la NEPO; cómo se vivió el proceso formativo en la NEPO en relación con los aprendizajes significativos y las prácticas pedagógicas; lecciones aprendidas y resultados del proceso de sistematización.

4.3 Tercer momento: Tejiendo la información, redacción del informe, comunicación y apropiación de las lecciones

Después de organizar la información y analizarla por medio de las estrategias mencionadas anteriormente, se procede a reconstruir la historia vivida de los participantes y su experiencia:

- a. Formulación de las conclusiones: en este proceso se tuvieron en cuenta los hallazgos conceptuales con los que se formuló la pregunta inicial y se contrasta con los aportes de los participantes de la Escuela con el fin de mejorar y enriquecer la experiencia.



- b. Estas conclusiones dan cuenta de los objetivos propuestos en torno a sus prácticas educativas y sus aprendizajes significativos con respecto a la formación obrera.
- c. Compartir la experiencia: es necesario exponer los resultados y las lecciones aprendidas a la Organización. Este es el momento en que se formular conclusiones de lo hallado para reflexionar conjuntamente sobre lo acontecido de la sistematización y del proceso que permita ver los avances y retrocesos de la Escuela para continuar su labor formativa.

5. Referentes Conceptuales

Los referentes conceptuales que se tuvieron en cuenta para la sistematización de la experiencia de la Nueva Escuela Popular y Obrera -NEPO- giran alrededor de tres conceptos básicos: aprendizajes significativos, práctica pedagógica y formación obrera.

5.1. Aprendizaje significativo

Cuando hablamos de aprendizaje significativo, entendemos que es el proceso por el cual la información obtenida a través del conocimiento se relaciona con la estructura cognitiva del participante. El aprendizaje significativo es el mecanismo humano, por excelencia, para adquirir y almacenar la inmensa cantidad de ideas e informaciones representadas en cualquier campo de conocimiento (Ausubel, 1963). Pero en este proceso de aprendizaje no solo se trata de saber qué cantidad de información tiene el participante, sino también de determinar cuáles son los conceptos y concepciones que este tiene al disponerse al aprendizaje. Los participantes tienen una idea de los contenidos porque hacen parte de la propuesta implementada en la formación obrera; pero estas concepciones traídas de sus propias experiencias son las que le dan la posibilidad a nuevos conocimientos. En otras palabras, el participante ya sabe lo que quiere, pero necesita establecer relación con aquello que desea aprender: "Si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un solo principio, enunciaría este: El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente" (Ausubel, 1983, p. 58).

En tal sentido, es importante destacar que el aprendizaje significativo se relaciona con los aspectos del conocimiento que el sujeto ya ha adquirido en su proceso de aprendizaje, a partir de



la experiencia y que de alguna manera este concepto le proporciona un significado que le sirve para la interpretación de la sociedad. En el caso de los trabajadores pertenecientes a la NEPO, estos aprendizajes les significan la intención de transformación de la sociedad por medio de su propia experiencia, que en palabras de Larrosa (2006) es:

(...) la transformación de sus palabras, de sus ideas, de sus sentimientos, de sus representaciones, etcétera. De hecho, en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. De ahí que la experiencia me forma y me transforma. De ahí la relación constitutiva entre la idea de experiencia y la idea de formación. De ahí que el resultado de la experiencia sea la formación o la transformación del sujeto de la experiencia (p. 90).

Podemos decir entonces, que la experiencia es el *quehacer* de los trabajadores organizados en el sindicato, ya que “eso que me pasa” nombrado por Larrosa como la propia experiencia, es el recorrido de su práctica sindical combinada con la experiencia que le da la formación obrera y que en últimas es el norte de su propuesta organizativa.

En este sentido, más allá de las definiciones de orden cognitivo, podríamos decir que el aprendizaje significativo es aquel que deja huella en la experiencia del sujeto, que le permite reconocer sus conocimientos previos, confrontarse con ellos a partir del proceso de formación y transformarlos y fortalecerlos o ampliarlos a partir de la misma experiencia. En esencia, es un aprendizaje que se suma al anterior y que permanece en el sujeto y le permite mejorar o transformar sus prácticas.

Otro punto importante, y que debe tenerse en cuenta en el proceso de aprendizaje significativo es: “La pasión”. El conocimiento no depende sólo de los contenidos. Es decir, en primer lugar, está el conocimiento general, que es el acumulado, el que el ser humano históricamente ha adquirido y que le proporciona una visión en la cual él puede intervenir y mejorar; y en segundo lugar, esta “*La pasión*”, que según Larrosa, demuestra precisamente ese interés particular de los participantes, en aprender para intervenir la sociedad, reflejada justo después de la experiencia del conocimiento adquirido para la defensa de los derechos de los trabajadores. Esta condición es la más importante a la hora de caracterizar la población que



participa en la Escuela NEPO, ya que el sindicalismo es la expresión organizativa por excelencia en donde confluyen diferentes experiencias en la defensa de los derechos de los trabajadores. *Sin pasión*, los trabajadores no tendrían fuerza moral para representar su gremio en la negociación y la movilización: “La experiencia no está del lado de la acción, o de la práctica, o de la técnica, sino del lado de la pasión. Por eso la experiencia es atención, escucha, apertura, disponibilidad, sensibilidad, vulnerabilidad, ex/posición” (Larrosa, 2006, p.: 108).

Por su parte Lev Vygotsky, asume el proceso de los aprendizajes ligado al contexto social, histórico, cultural; es decir, no puede haber un proceso mental sin la existencia del proceso social “... el contexto social influye en el aprendizaje más que en las actitudes y las creencias; tiene una profunda influencia en cómo se piensa: El contexto forma parte del proceso de desarrollo y en tanto tal moldea los procesos cognitivos” (Bodrova & Leong, 2005, p. 48). Por lo tanto, para el proceso cognitivo de aprendizaje es necesario analizar los comportamientos humanos elaborados a través de su propia historia. Hay que tener en cuenta que el hombre es un ser histórico y cultural determinado por el lenguaje, el contexto, las relaciones interpersonales, la memoria y las emociones. Así mismo, es importante “caracterizar los aspectos típicamente humanos del comportamiento para elaborar hipótesis de cómo esas características se forman a lo largo de la historia humana, y de qué manera se desarrollan a lo largo de la vida del individuo”. (Vygotsky, 1996, p. 25). Esto quiere decir que los procesos cognitivos se desarrollan a la par de los procesos sociales y las relaciones interpersonales que a lo largo de la vida le dan al sujeto la posibilidad de observar y participar de acuerdo a su vivencia y propio proceso.

6.2 Práctica pedagógica

Cuando hablamos de prácticas pedagógicas, nos referimos a ese ejercicio permanente en el que se reconoce al sujeto como portador de su propio conocimiento y que se hace efectivo en la práctica del hacer, diferenciándose de aquellos que no la tienen. Por lo tanto, las prácticas pedagógicas,

...son aquellas relaciones que surgen de la acción educativa, su relación con la sociedad y su interacción con ella. En este proceso participa el educando definido como actor histórico, que concibe esta relación como la posibilidad de ampliar la



condición educativa más allá de los espacios proporcionados por la sociedad; es decir, es capaz de identificar saberes y capacidades para configurar espacios educativos que legitima a través de su propia pedagogía (Zaccagnini: 2004, párr.. 3).

En este sentido, las practicas pedagógicas no solo dependen de la acción sino de la disposición del sujeto que desde su saber transforma para generar nuevas formas de hacer. Esto significa aprender enseñando, porque la práctica pedagógica, es la herramienta que permite al docente transformar los saberes concebidos fuera y dentro del aula,

...potencia el desarrollo de habilidades cognitivas, mejora el trabajo en equipo, motiva las experiencias propias y contribuye a la construcción de conocimiento por medio de la promulgación de valores como el respeto, la igualdad, la equidad, la justicia; valores que solo son adquiridos por medio de la interacción con la sociedad y la construcción colectiva, evitando así la exclusión o la indiferencia de los contextos a los cuales los participantes pertenecen (Zambrano, 2000, p.119).

Visto de esa manera, los participantes de la NEPO dependen de su saber para realizar la práctica pedagógica; es decir, llegan a la Escuela motivados por aprender los conceptos básicos de la historia, la filosofía y la economía política, que les propicie un conocimiento desde su práctica para defender los derechos de los trabajadores, y esto solo se hace si su interés es la lucha sindical. En la Escuela los participantes se forman para ser facilitadores: su proceso es auto reflexivo y crítico de la sociedad y la política lo que conlleva a una práctica del conocimiento que se realiza ya sea en el aula o en la movilización. Por eso, el participante de la NEPO en tanto “...orientador de los procesos pedagógicos, debe ser reflexivo y autocritico de su práctica para mejorar y fortalecer los aprendizajes a partir de un profundo ejercicio investigativo que dinamicen el conocimiento de los educandos y su trayectoria como sujeto político en construcción dentro de las aulas” (Basto-Torrado, 2011, p.; 398). Es por esto que, en esta sistematización, se entiende por práctica pedagógica aquellos procesos educativos que conllevan a una transformación de los participantes, que aportan desde su propia práctica, y ayudan a que los conocimientos adquiridos sean reflexionados y promulgados a la base sindical para que



propicie la negociación colectiva o la movilización de los trabajadores, en el caso de que los derechos adquiridos no sean respetados por los empleadores.

En la misma línea, Freire confiere la práctica pedagógica a una actividad holística e integradora; es decir, se basa en el respeto por el ser humano y su ética constructora de sociedades autónomas y autodeterminantes con compromiso social. Hablar de práctica pedagógica en la propuesta de Freire es concebir la educación en nombre del saber popular, evitando la transmisión de contenidos y posibilitando la experiencia desde la propia práctica para desarrollar en los participantes la curiosidad de los temas y que al ser asociada a un saber se convierte saber crítico, analítico y reflexivo, por lo tanto las prácticas pedagógicas se conciben como aquellas acciones que configuran conocimiento a través de los saberes propios, las posturas críticas y reflexivas que permitan la construcción de una sociedad libre y responsable de sus acciones en el mundo (Freire, 1969).

Es por esto, que la lucha de los trabajadores sindicalizados y participantes de la formación obrera de la NEPO, defensores de los derechos y de la dignidad humana, debe ser entendida como una práctica docente, de allí se desprende que enseñar exige tolerancia, humildad y lucha en defensa de los derechos de los trabajadores. No es algo externo a ellos, es algo intrínseco a la labor de ser líder social y defensor de los derechos humanos.

5.3 Formación obrera

La lucha de clases llevó a las organizaciones de los trabajadores a reflexionar acerca de los contenidos de la formación de la clase obrera, determinada por las condiciones materiales de existencia, la experiencia social, la conciencia, y las relaciones productivas en las que se nace o vive y que son las que establecen la identidad de la clase obrera (Archila, 1991).

El método para el análisis de la realidad de la clase obrera en particular, solo puede hacerse reconociéndola en su lucha por la defensa de los derechos, en el proceso de formación y acción y de identificación de sus intereses y adversarios.



De esta manera los trabajadores ven la necesidad de conceptualizar una categoría teórico-metodológica, propia de los trabajadores; esto es, realizan un proceso de *formación de clase* (Thompson, 1977), en donde no solo es el producto de las condiciones objetivas, sino también de la presencia identitaria propia de las organizaciones sociales y populares.

Desde este punto de vista adquiere mucha importancia el fortalecimiento de las competencias, los conocimientos y habilidades que se pueden adquirir por medio de la apropiación del discurso político y filosófico (Vega, 2002). Es así como estas acciones promueven las capacidades de liderazgo a partir de la conciencia del conocimiento y de la experiencia que los líderes traen desde sus territorios, consolidando propuestas organizativas que a largo plazo será la base fundamental para construcción de ciudadanía consciente. De esta manera los trabajadores ven la necesidad de estudiar, indagar, explicar y construir los fenómenos de la sociedad y el pensamiento en general que propicien alternativas para el aporte a la solución de los problemas estructurales dentro del sistema neoliberal, el cual cada vez más niega los derechos a los trabajadores.

Uno de los objetivos de la formación obrera, es promover la construcción de espacios propicios para tratar los aspectos relacionados con la filosofía política, Marxismo, Economía política y Análisis de coyuntura en los ambientes educativos propias de las organizaciones sindicales, teniendo en cuenta que estos temas son estudiados de acuerdo a problemas específicos de la clase trabajadora, encaminada a fortalecer la ética política, la solidaridad y la participación política.

En este sentido, podríamos decir que el conocimiento logrado por parte de los trabajadores, es la adquisición de capacidades críticas que permita asumir la autonomía en los territorios, la resolución de los conflictos por medio del dialogo y la toma de decisiones acertadas para sus propios contextos. De igual forma, se pretende, por medio de la formación obrera, el cultivo de sujetos políticos dotados de compromiso para la solución de los problemas que históricamente persisten en el ámbito sindical, proponiendo alternativas que mejoren su propia vida y la de la sociedad trabajadora en general.

Por tal motivo, en el marco de la construcción de una pedagogía propia de los trabajadores, y desde amplios sectores de la sociedad colombiana, una de las demandas más



coincidentes es la referida a un proyecto integral que incorpore y fortalezca la participación real de la ciudadanía en un camino de ida y vuelta a sus peticiones. “Un logro de esa índole, se constituiría en un verdadero diálogo de políticas que asegure un país en el que quepan todos los ciudadanos y ciudadanas con dignidad y se fortalezcan las relaciones: ciudadanía y Estado y ciudadanía y gobierno” (Tilly, 1994, p. 221).

Es por esto que se precisa de una pedagogía de la educación obrera que abarque, entre otras, la pedagogía para la paz, como garantía de estar bien informado acerca de la realidad y de los recursos y herramientas para hacerlo. Por lo tanto, la formación obrera es la fase formativa que los trabajadores insisten en apropiarse y en sentar bases firmes, para poder conocer, analizar, reflexionar, debatir y realizar propuestas pertinentes, idóneas y oportunas, que en últimas van a ser el resultado del ejercicio juicioso de los derechos y deberes de la ciudadanía. La NEPO por su parte, lleva 15 años formando estos líderes, como parte del movimiento social colombiano para la búsqueda de la solución política al conflicto social y económico. En esta medida, la formación es para la Escuela, la consecución sobre la que se ha trabajado desde la sociedad civil, incluso en los peores momentos de la agudización de la violencia sobre los trabajadores organizados.

6. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA: ¿Cómo se logró lo que se logró?

7.1 Contexto histórico del movimiento obrero

En Colombia el estudio de los movimientos sociales es relativamente reciente en comparación con los realizados en Europa y Estados Unidos, Según Ana Rubio:

A partir de los años setenta y como resultado de la ola de protestas y movilizaciones iniciadas en la década anterior, la producción teórica y empírica sobre los movimientos sociales aumenta de tal manera que su estudio pasa a convertirse en todo un campo de la Sociología. La explicación de ambos desarrollos se encuentra no sólo en el aumento del número de casos a estudiar, que explicaría el crecimiento empírico, sino en las características que se observan en los nuevos movimientos y que, se cree, están lejos de poder ser explicadas con las teorías vigentes en esos momentos. Se inicia por tanto la crítica de esas teorías, que irá acompañada de nuevas reflexiones que pretenden dar



respuesta a los interrogantes surgidos ante las nuevas formas y contenidos de los movimientos” Rubio, Ana. Estado de la cuestión: perspectivas teóricas en el estudio de los movimientos sociales. Circunstancias. 2004. Página 3 Disponible en <http://www.ortegaygasset.edu/fog/ver/383/circunstancias-i---numero-3---enero-2004/estados-de-la-cuestion/perspectivas-teoricas-en-el-estudio-de-los-movimientos-sociales>.

Estos dependieron de la entrada de las ciencias sociales en los años sesenta y la aparición de nuevos actores en la escena política. A mediados de los años cincuenta en el contexto de la Guerra Fría y la preocupación de EE.UU por la incursión del comunismo, la expansión demográfica y la pobreza, se estructuraron los discursos desarrollistas,

[...] el surgimiento de la economía del desarrollo no obedeció a adelantos teóricos, institucionales o metodológicos. Se debió a que cierta coyuntura histórica que transformó el modo de existencia del discurso económico, posibilitando con ello la elaboración de nuevos objetos, conceptos y metodologías. La economía fue llamada a reformar las sociedades percibidas como subdesarrolladas, con base en un nuevo esquema de interpretación teórica (Keynesiano y de la economía del crecimiento) y en nuevas tecnologías para el manejo social (planeación y programación) (Escobar, 1998, p.168).

Esto daba cuenta del atraso del tercer mundo en el que se impusieron nuevas posturas acerca de los recientes movimientos sociales y su interacción con las nacientes economías.

El impacto del paradigma marxista en América Latina, que se venía produciendo desde los años cuarenta en las lecturas del movimiento social, también tuvo su caldo cultivo en este contexto. Ayudado por el pensamiento de izquierda internacional propició la discusión alrededor de la oposición de los discursos capitalistas y encontró una nueva forma de reivindicarla. Mauricio Archila afirma que: “consideraban que las contradicciones en la esfera productiva eran las fundamentales en la historia y postulaban la necesidad de una vanguardia que representara a la clase revolucionaria por antonomasia, el proletariado” (Archila; 2003, p.63). A lo anterior, concluye que la clase obrera jugó un papel fundamental en los estudios que se realizaron sobre la explicación clasista de los movimientos sindicales en los que se proponía la unidad entre los diferentes sectores “[...] En pocas palabras, la designada clase obrera albergaba en sus seno



distintos sectores sociales quienes a pesar de compartir el hecho de ser asalariados -por vender su fuerza de trabajo- tenían una relación diferente en términos de los procesos productivos” (Archila, 2003, p. 386).

Otro factor que ayudo a la conformación de los movimientos sindicales, fueron las demandas de los enormes contingentes humanos asentados en dichos centros urbanos. Sin lugar a dudas, fueron las políticas económicas instauradas las que sirvieron de detonante para el incremento exponencial de los paros cívicos, huelgas y movilizaciones populares en todo el país. “[...] en síntesis, las condiciones materiales a que estaban sometidos los sectores obreros y populares con la política económica del gobierno, conllevaron a un deterioro de su capacidad adquisitiva y de sus condiciones de vida que provocaron una reacción, de lucha y protesta generalizada [...] (León; 2003, p. 112).

Por lo tanto, es claro que la proyección ascendente de las movilizaciones urbanas, da cuenta de los procesos de articulación social de amplios sectores de la población, que bajo las dinámicas de la protesta social evidencian significativos cambios, tanto en sus concepciones políticas como también en los procesos de reconocimiento de las diferentes formas de organización social. En consecuencia, la NEPO está inscrita en este sector, pero comprometida con la formación de los participantes de los diferentes sindicatos de la ciudad, implementando estrategias educativas que apuntan al fortalecimiento de las capacidades y conocimientos críticos de los trabajadores, en tanto actores sociales y sujetos políticos históricos en las luchas de los trabajadores en Colombia. Más allá de su postura y trabajo reivindicativo, la NEPO procura consolidar la participación política de estos en el terreno de la democracia para hacer valer los derechos laborales históricamente adquiridos.

7.2 Idea y propósito de la NEPO

La idea inicial de la NEPO fue en 1993, se tenía la idea de que era una iniciativa para la formación política de los obreros y como respuesta a las políticas e imposiciones del modelo neoliberal de la globalización. Por eso, dentro de su visión y misión se demuestran su quehacer en el sector: *En el 2030 la Nueva escuela Popular y Obrera será reconocida en el ámbito nacional e internacional como líder en la formación política, cultural y fortalecimiento de*



dirigentes en los sectores sociales y populares que trabajen por la transformación social, y en el mismo contexto NEPO propone en su misión: Contribuir por medio de la educación clasista a la construcción de una sociedad justa, equitativa, libre y autónoma, que garantice el bienestar y la dignidad del ser humano e impulse la sociedad hacia un nuevo orden mundial

Esta reflexión fue generada por los líderes de las organizaciones sindicales y populares durante los 15 años que tiene la NEPO desde su surgimiento. Dichos líderes sindicales acordaron, en el proceso de creación de esta escuela, la necesidad y la urgencia de profundizar en la promoción de la acción política, pero es sólo hasta el 2 de febrero de 2003 que se retoma el trabajo (Cámara de comercio, 2018).

Es así como surge la idea de llamarla Nueva Escuela Popular y Obrera. Esta propuesta integró inicialmente los diferentes sectores, campesino y estudiantil, pero fueron los obreros los que le dieron vida al proyecto. Seguidamente, se realiza la asamblea constitutiva, y se proclama como la máxima instancia de deliberación de la Escuela y estipula que esta asamblea se realizará cada dos años con la participación de los diferentes representantes de los sindicatos que han aportado a la formación clasista que la NEPO imparte en el sector. Allí se elige la Junta Directiva que es la encargada de ejecutar los mandatos de la asamblea y de hacer efectiva las políticas educativas y de movilización de los sindicatos adscritos a la NEPO.

Posteriormente, se crean los equipos pedagógicos que darían impulso para desarrollar la idea de la Escuela, allí se nombra a Manuel Adán, Araceli Cañaveral y Reinaldo Medina para que hagan efectivo los mandatos de la asamblea constitutiva.

En este contexto, la Escuela inicia sus labores como solución a la falta de espacios de formación “clasista” para el movimiento sindical y en procura de crear espacios organizativos, pues el movimiento estaba disperso y la intención era nutrir de la ideología obrero-popular a los trabajadores participantes del proceso:

...Entonces aquellos que consideramos que el movimiento sindical tiene su propia historia, sus propios objetivos y su propia independencia, lo que llamamos los principios sindicales clasistas,



nos dimos cita debido a la inexistencia de una escuela, dijimos tenemos que iniciar, y fue así como dirigentes sindicales de SINRAPINTUCO del momento, algunos pensionados, dirigentes sindicales de SINRATEXTIL algunos de ellos aún hoy en día están en junta, otros han salido por diferentes razones, dirigentes sindicales de SINUBICOL el sindicato de vigilancia, el sindicato de tabacaleros y otras organizaciones sindicales que tenemos la línea ideológica y política de clase es decir, de independencia y así vimos la necesidad de fundar una escuela (S1M)⁴.

En efecto, la Escuela de líderes trabajadores, se concibe como un proceso de participación social donde confluyen distintas organizaciones de la ciudad de Medellín, del departamento de Antioquia y del país⁵. Uno de los entrevistados se expresa así respecto a la Escuela:

...pero con el aporte colectivo y la solidaridad, hemos podido mantenernos en el medio, gran respeto, prestigio y convocatoria, al punto que institucionalizamos curso sindical mensual, con la participación de organizaciones de diversas regiones del país, entre otras Santanderes, Valle, Quindío, Risaralda, Cundinamarca, Atlántico, Nariño, Bogotá entre otras. El promedio de participación es de aproximadamente 50 compañeros en cada curso, asistiendo desde las bases sindicales hasta la dirigencia sindical de clase (S1M).

De otro lado, dentro de los objetivos de su accionar educativo, la escuela reivindica los derechos humanos, y en especial, el derecho de los trabajadores a través de la formación, la organización y la movilización para incidir política y socialmente en la toma de decisiones en función de una ciudadanía consciente y activa, para dotar a los trabajadores de conocimientos en principios políticos y constitucionales:

⁴ Esta codificación corresponde a los entrevistados, significa S: sindicalista, 1: primer entrevistado, M: de sexo masculino

⁵ Las lista de asistencia los seminarios mensuales dan cuenta de la participación tanto de las regiones del país como de los sindicatos: SINTRACAÑAISUCO Cali, SINTRELECOL Nariño, SUNET Barranca Bermeja, SINTRAMINERGETICA del Bagre, SINTRAELECOL de Nariño, SINTRAQUIM Cali, SINTRACERROMATOSO Córdoba, SINTRAVIDRICOL Envigado, SINTRACAÑASUCOL de Tuluá, SINTRAPULCAR Yarumal , SINTRAEMDES Medellín, SINTRAUNAL Cali, SINTRAMINICIOPIO Bucaramanga, entre otros.



...En un comienzo tuvimos dudas por la configuración legal, sabíamos si era una cooperativa o una sociedad anónima limitada, en fin, finalmente vimos que era necesario una corporación sin ánimo de lucro. Iniciamos entonces este grupo de trabajadores de una manera absolutamente voluntaria, nunca hubo ningún recurso especial obtenido de ayuda internacional o alguna institución ni mucho menos el Ministerio del Trabajo ni de la propia central (SIM).

En ese sentido, la NEPO desde su propuesta pedagógica aporta a la construcción de una sociedad más justa, democrática, incluyente y en paz. Así mismo, promueve la apropiación social del conocimiento de los actores sociales, particularmente de aquellos que pertenecen al movimiento sindical. Por todo lo anterior, la NEPO se constituye en un escenario propicio para la implementación de la formación obrera con pedagogías dialógicas y críticas, para comprender las relaciones entre el trabajo con miras a la construcción de ciudadanía, y al mismo tiempo, fortalecer su ejercicio para la democracia, así lo explica uno de sus fundadores:

...pues la situación de la central de trabajadores también carecía de una política constante de formación, es decir, también hay procesos y programas, pero muy coyunturales muy del momento. Entonces no tenía una escuela constante, permanente que obedeciera a un criterio pues en favor de estructurar primero ni mucho menos de darle el carácter escuela NEPO, de representar los derechos de los trabajadores de manera integral. Es decir, tenemos una convicción plena de la independencia que debemos tener del estado de los patronos, entonces con estas características no existía ninguna escuela, ni siquiera de otro orden, desde el orden ideológico, por esta carencia, por esa necesidad, es que teníamos los trabajadores y esa inquietud de algunos compañeros nos dimos cita, nos fuimos convocando dirigentes sindicales de diferentes organizaciones acá de la región, de acá de Medellín (SIM).

Lo considerado hasta el momento, permite dimensionar que la propuesta de la NEPO está comprometida desde sus inicios, con la formación de los participantes de los diferentes sindicatos de la ciudad, implementando estrategias educativas que apuntan al fortalecimiento de las capacidades y conocimientos críticos de los trabajadores como actores sociales y sujetos políticos históricos en sus luchas sindicales en Colombia. En todo caso, más allá de su postura



reivindicativa lo que se busca es consolidar su participación política de estos en el terreno de la democracia para hacer valer unos derechos laborales históricamente adquiridos.

6.3 ¿Y cómo se vivió el proceso formativo en la nueva escuela popular y obrera?

La sistematización de la experiencia permite aprender desde la práctica, desde su proceso y a través del ordenamiento, la reconstrucción, el análisis y comprensión crítica de las experiencias vividas; es decir la sistematización busca comprender los procesos vividos y los factores para que se diera de esta manera y no de otra.

La propuesta formativa que se sistematiza esta cimentada en tres pilares o categorías de análisis: aprendizajes significativos, prácticas pedagógicas y formación obrera como elemento transversal a la investigación. En este sentido, las prácticas pedagógicas se conciben en la NEPO como un proceso de autorreflexión y de conceptualización de lo aprendido. Son las acciones que el docente aplica para que el proceso de formación sea efectivo: comunicar, socializar experiencias, analizar la coyuntura y evaluar los procesos, los cuales hacen parte de las prácticas pedagógicas que propician a los participantes insumos, de tal forma que se aborden saberes que enriquecen sus propias experiencias y del colectivo.

Por consiguiente, las practicas pedagógicas requieren del facilitador un conocimiento de la didáctica, un reconocimiento del aula y de los estudiantes y una acción clara para la ejecución de los planes de estudio, teniendo en cuenta el proceso que los participantes han tenido, en cuanto a su aprendizaje, madurez y desarrollo de los contenidos. Lo anterior con el propósito de generar nuevos saberes relacionados con su práctica política. En cuanto a las prácticas pedagógicas, éstas son “...el eje que articula todas las actividades curriculares de la formación docente, de la teoría y de la práctica” (Avalos, 2002, p. 109).

Así que las prácticas pedagógicas en la Escuela, son las herramientas que los participantes tienen en sus procesos de adquisición de conocimientos; es decir, tienen un doble sentido: por un lado, les permite divulgar los conocimientos a la base sindical, y de otro lado, les propicia un



proceso de formación que permite igualdad y equidad, promoviendo la socialización de los conocimientos entre pares que conlleve a una construcción colectiva y de análisis de la sociedad:

“...para influir en el movimiento obrero, para que los trabajadores se sientan entre pares, eso se hace a través de los tradicionales campos de difusión que nosotros tenemos, que son con nuestros discursos políticos, que son con los foros, las charlas, los conversatorios, las invitaciones a actividades de carácter académicas, cine foros, talleres, y otra cantidad de cosas donde se hacen esas construcciones colectivas que realizamos en los seminarios mensuales. En conclusión, esto de las practicas pedagógicas lo hacemos a nuestro modo, hay una unidad en cuanto al cómo debe de hacerse la formación obrera, hacia dónde debe guiarse, la concepción ideológica y la práctica de lo político que eso ya nos delimita bastante” (NS3M)

6.3.1 Practicas pedagógicas en la formación obrera:

La educación obrera es el espacio por excelencia de educación no formal para los trabajadores sindicalizados, y tiene como propósito conocer el sistema económico, político y social en el que concentran sus actividades laborales y venden su fuerza de trabajo. La intención de participar en este proceso es construir colectivamente propuestas organizativas que conlleven a la transformación de la sociedad; por eso, tanto los facilitadores u orientadores pedagógicos deben ser mediadores de los procesos de aprendizaje y conocedores de aquellas prácticas pedagógicas que estimulen al estudiante a la investigación y al desarrollo de sus propios conocimientos. Es también indispensable que los facilitadores aporten a la reflexión de los problemas propios del movimiento social desde la cotidianidad,

¿Por qué es importante? Porque a veces uno parte del conocimiento de lo que es en la práctica de lo que nosotros hacemos día a día, pero desconocemos esa parte de la historia atrás de todo proceso, porque no todos generamos una riqueza, entonces a través de la economía nos damos cuenta cómo es que se distribuye todo ese nivel de ingreso. De pronto vemos que a través de la educación vemos que es una forma muy inequitativa de repartir. Que nuestra fuerza laboral es compensada muy mínima con la riqueza que se genera a través de nuestro trabajo. La filosofía nos enseña también por



ejemplo la raíz de las cosas, cómo absorbe esas clases sociales, cómo sufre esa diferenciación entre ricos y pobres, entonces nos da una idea de que no debería de ser así, porque deberíamos ser prácticamente no iguales...” (S7M)

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos decir que la educación en la NEPO, es la entrada al pensamiento crítico y la construcción de saberes colectivos necesarios para transformar sus propios procesos. Cabe agregar, que lo mencionado implica conocer el contexto al cual quieren intervenir para cambiar y salvaguardar los derechos ya adquiridos por los trabajadores, que conjuntamente con las prácticas pedagógicas ayudan al abordaje de temas necesarios para su identidad. En este sentido, la formación obrera contribuye al ejercicio investigativo y aprehensión del conocimiento en las áreas de interés de los trabajadores, filosofía, historia y economía, esencialmente: “la pedagogía se ha de orientar fundamentalmente al fomento en los estudiantes con la conciencia de aprender, la capacidad de estudiar y del rigor intelectual” (Parra, 2003, p. 1).

En este orden de ideas las prácticas pedagógicas en la Nueva Escuela Popular y Obrera, implican una reflexión constante sobre los modelos pedagógicos implementados en su quehacer, estos deben ser innovadores y en los contextos apropiados que permitan el despliegue de sus capacidades “Significa asumir que cada estudiante es una persona completa a la que solo le falta experimentar para demostrar su capacidad” (Maldonado, 2003, p. 2). La NEPO, por lo tanto, como espacio de aprendizaje, propicia la lectura crítica de su práctica sindical, a través del análisis y balance de las lecciones aprendidas, lo que promueve el desarrollo de las competencias necesarias para enfrentar el sistema que confrontan diariamente:

Los contextos políticos, el contexto pues de la historia de Colombia, como siempre se ha estado en el mismo como en el mismo nivel, pero es por lo mismo, porque la misma clase dominante siempre ha estado, es la que es, entonces que podemos llegar a hacer un cambio, pero depende de cada uno de nosotros también, ¿cómo hacer el cambio entonces?, con la NEPO uno tiene como pautas para controvertir lo que mucha gente le parece normal (S5F)



6.3.2 Aprendizajes significativos en la formación obrera:

Cuando hablamos de *aprendizaje significativo* nos referimos a aquel aprendizaje con sentido, lo que supone la necesidad de tener en cuenta los conocimientos que el participante tiene para construir un nuevo aprendizaje. Es así como el facilitador se convierte en un mediador en los procesos cognitivos. Para lograrlo se debe tener cuenta las estrategias que motiven su interés por los temas de estudio ya que acerca al alumno a dichos contenidos, y de paso, posibilita conocer la estructura cognitiva de este. Así es como llega a reconocer las dudas, y en especial, a ser consciente de los conceptos, ideologías y propósitos de la formación obrera, lo cual permitirá una mejor orientación en la labor educativa.

...obvio es indudable que existen aprendizajes precisamente reiterando eso de... de pensamiento crítico, ¿cierto? De que no es cuando a ti te enseñan en digamos en la universidad, te enseñan marxismo y te enseñan como una simplemente una estructura teórica donde te dicen desde inclusive una frase que puede sonar vacía si no se contextualiza como “la religión es el opio del pueblo” ¿cierto? Y listo, fácil presenta el examen y listo se lo aceptan. Ya cuando tu entras a la NEPO y empiezas a profundizar en las categorías del marxismo, cuando empiezas a profundizar en las categorías en la hegemonía en todo eso ya tu sabes que hay una diferencia y se siente la diferencia y el enriquecimiento es mayor porque podría ser el decir uno que en la universidad tiene la parte teórica y esta parte ya cuando entra uno a la escuela es la formación de esa parte teórica pero con un pensamiento crítico, entonces es lo que hace la diferencia (S2M).

Conviene resaltar que en los aprendizajes significativos es muy importante profundizar en la conceptualización de los contenidos por medio de los temarios propios de la formación obrera, que superen el conocimiento realizado memorísticamente para lograr un aprendizaje más integrador, comprensivo y autónomo y que permita la construcción del conocimiento a partir de la propia experiencia: Ballester (2002) lo argumenta así,

... el auténtico aprendizaje, es decir un aprendizaje a largo plazo y que no sea fácilmente sometido al olvido, es necesario conectar la estrategia didáctica del profesorado con las ideas previas del alumnado y presentar la información de manera coherente y no arbitraria, “construyendo”, de manera sólida, los conceptos, interconectando los unos con los otros en forma de red del conocimiento” (p. 34).



De conformidad con lo anterior se entiende entonces, que el aprendizaje es un proceso que conlleva a la modificación de los esquemas establecidos y la reproducción de otros que intentan recoger los intereses propios del proceso formativo, lo que lo hace importante en la reconstrucción de los saberes identitarios que conforman la clase a la cual pertenecen y defienden. La NEPO cumple este papel ya que brinda información que el trabajador necesita para salvaguardar sus intereses de clase.

...la formación obrera, no llega al empoderamiento, lo que hace la educación obrera es lo que llamamos en el antiguo campo académico como el tema de concientización de temas, es decir, que si vamos, por poner ejemplos, si vamos a hablar del desempleo, darles los argumentos para decirles por qué hablamos de desempleo, les vamos a enseñar a que ellos tengan la capacidad crítica de construir qué es el desempleo, o tengan la capacidad de investigar de una manera autónoma temas de desempleo, o que ellos puedan ampliar ese concepto a otros conceptos que también le sirvan para su trabajo sindical, al trabajador le interesa decir que el desempleo tiene una configuración estructural por ejemplo, poniendo un ejemplo del día a día, entonces ¿qué hace la escuela, qué hace la escuela obrera? programa en el año contenidos, contenidos que lo que le sirve la trabajador es saber y entender el porqué de su conciencia, su conciencia obrera (NS3M)

Pero los aprendizajes significativos no son sólo este proceso, sino que también son un producto. La formación obrera en la práctica es la capacidad que se tiene de conectar la información adquirida, de tal forma que genere un resultado relevante y enriquecido. Dando paso así a nuevas ideas, las cuales son la base para futuros aprendizajes. Entonces, el aprendizaje significativo es una construcción de conocimientos que se concibe a largo plazo ya que este depende de las estrategias pedagógicas y las ideas previas del participante conectadas con el contexto y su propia práctica.

...el verdadero dirigente obrero tiene que ser una persona con capacidad crítica, y esa capacidad crítica no solo la dan los cursos de contenido, la da la práctica política. En otras palabras, eso sería todo un proceso que se está desarrollando, no solo la escuela, las escuelas obreras también deben liderar ese proceso, que se haga la crítica dentro del movimiento obrero y ver como se ajusta sus convenciones colectivas a ese proceso, porque mientras los tiempos libres que tienen ellos para formación estén pegados a una convención



colectiva va a ser muy difícil sincronizar todo ese proceso, entonces eso es lo que yo veo ahí (NS3M)

7. RESULTADOS DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN

7.1. En la NEPO no se hace Educación Popular, sino formación obrera

Aunque en este tipo de experiencias están orientadas a la educación popular, la NEPO no hace EP, ya que la formación obrera está orientada a generar procesos de reflexión crítica por medio de los temarios presentados por la Junta Directiva o el equipo pedagógico, pero no es realizada con los participantes. Esta escogencia de los temas es de acuerdo a las necesidades de los trabajadores para enfrentar la coyuntura política o social, básicamente lo estudiado está propuesto alrededor de los temas fundamentales que los obreros consideran aprender: filosofía, historia y economía. Si bien éstos trabajan sobre lo popular no necesariamente su accionar está relacionado con una pedagogía crítica que incluya la transformación desde sus propias voces y que se viva el proceso consiente de la EP.

Porque siempre, siempre he sido del criterio de que la escuela debe dar un paso más allá debería dar curso mensual, debería dar un paso más allá inclusive de una formación que pueda decir: ¿eso es un cuadro político sindical, cierto? Y es una dificultad que nos encontramos, porque en la escuela es muy difícil porque si bien es cierto somos popular, pero nuestro centro gravita en lo sindical, en la formación de dirigentes y de bases sindicales y eso que ni de bases, porque las bases a ver el tema de los permisos sindicales entonces digamos que esa es una de las grandes dificultades que tenemos que nos hemos quedado en que no hemos podido crear una sistematicidad en la educación, un dirigente se formó con todas estas bases y prácticas, es una persona que puede avanzar hacia una identidad, entonces nos encontramos con todas estas dificultades obviamente dinámicas de las juntas directivas, permisos de sindicales y de pronto como lo decía ahora la masacre laboral, que ha hecho pues todo el modelo de acabar organizaciones sindicales, de diezmarlas.”(S2M).



La Educación Popular tiene procesos distintos, y cuando hablamos de ésta, se entiende: “el conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diferentes segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad en función de sus intereses y utopías” (Torres, 2012, p.20). Para Torres Carrillo, el concepto de Educación Popular cuenta con una matriz común definida en los postulados de Freire, que sin embargo ha evolucionado de la mano de los nuevos contextos políticos y sociales, y que desde diferentes miradas posibilitan su conceptualización identificando el siguiente núcleo de elementos constitutivos:

- 1) Una lectura estructural de la sociedad y la educación, lo cual implica una comprensión crítica del orden social vigente y del papel de la educación en su reproducción.
- 2) Una intencionalidad política transformadora, que permita la construcción de una sociedad más justa y democrática.
- 3) El propósito de contribuir al fortalecimiento de los sectores populares, apostando por la construcción de un sujeto histórico capaz de protagonizar el cambio social.
- 4) La convicción que desde la educación es posible afectar la subjetividad popular.
- 5) La implementación de metodologías educativas dialógicas y participativas coherentes a sus propósitos. (Torres, 2012, p. 14).

Para complementar, y siguiendo a Paulo Freire, la educación no consiste en un proceso de transmisión de conocimientos desde un educador que sabe hacia un educando que no sabe (educación bancaria), sino más bien se comprende como un encuentro entre dos saberes que por medio de una relación dialógica intersubjetiva recrean el mundo, adquiriendo una profunda reflexión sobre sí y sobre el entorno que los rodea. Como diría Freire (1969): “Al testimoniar objetivamente su historia, incluso la conciencia ingenua acaba por despertar críticamente, para identificarse como personaje que se ignoraba, siendo llamada a asumir su papel. La conciencia del mundo y la conciencia de sí crecen juntas y en razón directa”. (p.42) En ese camino hacia la transformación de la realidad, los actores experimentan un ostensible cambio, dando lugar a la liberación del educando y del educador. El método de Freire entonces, es la “concientización” “problematización” y “politización” por medio del diálogo de saberes y la negociación cultural



como procesos centrales en la construcción de conocimiento y de nuevas formas de acción.

En efecto, la formación de los trabajadores sindicalizados, se diferencia de la correspondiente a los educadores populares, porque estos no hacen Educación Popular, sino formación obrera, pero en algunas organizaciones se tiene en cuenta la Educación Popular en su esencia y en sus técnicas. Por ende, es coherente afirmar que ésta no se menciona directamente en sus metodologías, pero puede influir de manera transversal a estas organizaciones que se identifican con los movimientos sociales y de resistencia.

7.2. La NEPO tiene su razón de ser en la necesidad de formar a la clase obrera para enfrentar el sistema político en todas sus dimensiones

Esta tarea se da por medio de un proceso y una lectura más compleja de los contextos de acción que potencie su quehacer. De ahí que se requiera una mirada más profunda del sector como sujeto histórico porque son ellos quienes generan valores, significados y normas. El sujeto histórico es quien construye su historicidad. Desde esta perspectiva del mundo social, es producto de la acción social que ejercen los actores sociales cuando se configuran como sujetos de su propia historia. Sin embargo, la tarea no es fácil: los trabajadores sindicalizados y participantes de la escuela NEPO, son actores con pocos recursos, con poca incidencia en la esfera pública ya que representan un grupo excluido del poder con menor incidencia en las decisiones de Estado o de mercado. No obstante, esta razón no los desvincula de las estrategias que los movimientos sociales hacen para fortalecer los recursos ideológicos, organizativos y de movilización para construirse en su propia historia de lucha. Esta capacidad de los movimientos sociales para construir ciudadanía social y política reclama de la sociedad la necesidad de volver la mirada hacia estos espacios construidos para la formación de los obreros. Es allí donde se propician discusiones alrededor de los temas de interés político, económico y social, para que desde un escenario común se posibilite una lectura de sus contextos de acción que potencien su accionar en el sector sindical. Esa es el aporte que la NEPO realiza en el sector obrero.

7.3. Es una escuela Clasista

La concepción de clase para la NEPO es fundamental. Esta definición establecida por Marx está recogida en el volumen tercero del Capital, colocándose como el primero que introdujo



este concepto en la sociología, no obstante haberlo tratado otros autores como Adam Smith o Saint-Simon.

La concepción de clase de Marx está asentada en criterios económicos. Su argumentación se basa en la existencia de las relaciones de dependencia entre las diferentes clases sociales, referentes a la estructura económica y que por su pertenencia a ella son dueño o no de los medios de producción. Por tal razón, esta división basada en la propiedad de los medios de producción, contempla a la Burguesía propietaria y al Proletariado quien pone su fuerza de trabajo para venderla, lo que implica una relación de opresor y oprimido o explotado. Esta división es exclusivamente producto del sistema capitalista en un entorno antagónico de explotación de una clase por la otra.

Es importante tener en cuenta la dimensión política e ideológica del concepto de clase social que la NEPO reivindica en su propuesta: es fundamental para la defensa de su identidad colectiva y su lucha ideológica, entendido por Marx como la necesidad de la defensa del sujeto político e histórico que protagoniza el cambio revolucionario y que solo podría demostrarse en la práctica política.

A propósito, la formación obrera está inscrita en este concepto, porque los incluye como clase obrera históricamente legitimada para salvaguardar los derechos obtenidos a través de la historia. Se puede afirmar entonces, que la escuela es portadora del mandato y legado Marxista en el sector sindical de Medellín, teniendo en cuenta que las demás escuelas existentes no necesariamente conciben este mandato dentro de sus principios; o sea, son formadoras de obreros, pero no necesariamente con los principios clasistas.

7.3.1. La formación obrera fortalece la identidad de clase

Ser obrero es el proceso histórico al que llegan los trabajadores asalariados cuando las condiciones económicas y políticas hacen que los identifiquen en el sector: las tradiciones heredadas de los artesanos en los años veinte y treinta, las condiciones materiales de existencia, la solidaridad y la movilización son algunos rasgos de la clase trabajadora, procesos al largo plazo, pero que finalmente configuran la identidad obrera.



En este orden de ideas, la identidad obrera responde a procesos políticos e históricos de los trabajadores colombianos que se identifican en la acción, la lucha por la democracia y por la defensa de los derechos. De este modo se constituye en una alternativa para lograr las condiciones mínimas de existencia para ser aceptados como parte de la nación. Pertenecer a la clase obrera da sentido a la existencia de los trabajadores que aún no encontraban un lugar en la sociedad.

El estudio de la identidad, es pues, la alternativa que explica los comportamientos de la formación de la clase obrera, su idea de la conciencia de clase y la ideología a la cual pertenecen. Así la define Mauricio Archila (1992):

“La identidad tiene que ver con tradiciones heredadas y nuevos hábitos generados por los contextos de explotación y opresión. Es algo que se alimenta de las culturas populares regionales, pero con las particularidades que los trabajadores asalariados aportan. La construcción de la identidad, en fin, es un proceso creativo en el que tanto los individuos como los grupos locales y regionales colaboran” (p. 17).

En tal sentido, podríamos decir que la formación obrera está relacionada con la formación de la identidad de clase, ya que esta no es simplemente la sumatoria de los procesos históricos y culturales, sino que es, ante todo, confrontación permanente de la clase “proletaria” con la clase dominante, acción que promueve y sustenta por medio de la ideología. La escuela, al asumir el compromiso como clase representante de los trabajadores asalariados y organizados en los diferentes sindicatos pertenecientes a la NEPO, asume este compromiso y forma en relación a los principios clasistas que históricamente han reivindicado y asumido como proceso de formación colectiva y de masas.

7.3. La NEPO es un movimiento social influyente en sector sindical en la región y en el país:

Este tipo de experiencia orientadas desde las escuelas de formación obrera, permiten la articulación entre las organizaciones sociales no sindicalizadas, los sindicatos del país y las demás escuelas que tienen dentro de sus objetivos la formación de los trabajadores. Por este medio se generan procesos de reflexión crítica desde el reconocimiento de los saberes propios y



desde su postura política e ideológica. En este sentido, la construcción de nuevos significados no es asunto solo de los contenidos y de los participantes. Estas experiencias, sobre todo, aportan incondicionalmente a la transformación a partir de conectar su sensibilidad, experiencia, capacidad crítica y conocimiento, en un dialogo reflexivo, que genera aprendizajes colectivos y la posibilidad de construir una ciudadanía critica. Es por esto que la NEPO es influyente en los espacios y territorios a los cuales pertenece en la ciudad y el país.

7.4. La NEPO dentro de sus programaciones mensuales no incluye a los trabajadores no sindicalizado y tercerizados:

En la información encontrada en las programaciones que las NEPO realizan cada mes en los seminarios, no se especifica los temas relacionados con trabajadores informales, tercerizados, empleadas del servicio doméstico y trabajadores rurales. Se podría explicar esta situación por el hecho de que las juntas directivas de los Sindicatos son las encargadas de enviar a sus bases sindicales a los cursos. Esta decisión es tomada de acuerdo a las convenciones realizadas por los sindicatos las cuales obligan al empleador a dar el tiempo necesario para que los trabajadores participen en el curso y se formen en sindicalismo, pero si estas organizaciones no están sindicalizadas las propuestas formativas dependen de sus propios recursos.

8. Lecciones aprendidas

Este es el primer ejercicio de sistematización que la NEPO ha realizado, y es un hecho trascendental, pues la sistematización propone la reconstrucción de la historia de la organización, su quehacer en la formación obrera y construcción de movimiento sindical en el medio, a partir de recuperar la memoria histórica del proceso de manera ordenada y con las reflexiones propias de la sistematización en los procesos comunitarios.

En cuanto a los aprendizajes significativos, podemos decir que el *quehacer* de los trabajadores de la NEPO se relaciona con su propia experiencia, la cual se realiza con *la pasión* necesaria para saber e identificar los momentos de resistencia y de lucha de los trabajadores



sindicalizados; es decir, los conocimientos adquiridos no solo dependen de los contenidos, sino además de esa fuerza social y política en la que históricamente se construye el trabajador a través de la movilización. La experiencia da la fuerza moral suficiente para enfrentarse al Estado cuando sus políticas no benefician al trabajador. Por lo tanto, los aprendizajes significativos para la NEPO son el aporte que constituye la acción o la praxis de la política en la defensa de los derechos y la participación ciudadana.

Por otra parte, las prácticas pedagógicas generan transformación, y esto se evidencia y cobra sentido en el modo de enseñar el saber y por la habilidad que se tenga frente a ese saber y sus efectos en la vida. Por consiguiente, en la NEPO se utiliza la práctica pedagógica como una estrategia de enseñanza que transforma transformando a otros para resolver problemas, escuchar y generar un saber de tipo pedagógico, que ayuda a impulsar los proyectos políticos de resistencia y que permite hacer efectivo el discurso en la práctica del sindicalismo.

También la NEPO construyó colectivamente una ruta comprensiva que implicó identificar las raíces del conflicto, las inequidades y exclusiones sociales que históricamente esta sociedad ha impuesto a los trabajadores. Al respecto, la NEPO tiene la imperiosa necesidad, como escuela políticamente comprometida con las reflexiones que se realizan en el país, de avanzar en la superación del problema estructural de la sociedad colombiana para alcanzar la paz con justicia social.

La escuela aportó a la construcción de una mirada histórica del conflicto, lo que ayudó a ampliar la reflexión, a identificar actores y a comprometerse con los procesos de construcción de paz en el país. La escuela, es entonces, un escenario de encuentro entre actores políticamente comprometidos con las exigencias del proceso que se vivió con el acuerdo de paz, lo que posibilitó conocer los efectos invisibles de la guerra, y desde esta condición el compromiso y la capacidad de empatía y solidaridad con los procesos que se están gestando en el país.

La formación obrera en la NEPO, que tiene dentro de sus participantes los adultos sindicalizados, pretende brindar las competencias básicas de lenguaje y comunicación, en



filosofía, historia y economía política, empleando metodologías propias de los trabajadores y aplicadas a las condiciones socioculturales del medio y que les permite hacer un análisis crítico de la sociedad y a su vez transformarla.

Las prácticas sindicales son el referente de aprendizaje que tienen los obreros en los procesos formativos de la NEPO, esto significa que los sindicalistas ven la formación obrera como la oportunidad de aprender y reconocerse con gremio activo de los procesos de resistencia. En suma, las mencionadas prácticas están vinculadas al que hacer de los individuos y los entornos sociales en los cuales participan.

Otro punto de análisis son sus formas cotidianas de relacionamiento. Se destaca el trabajo solidario, la reflexión y argumentación permanente de los procesos políticos internos y externos, que a la larga fortalecen las bases de la paz y potencializan los proyectos de vida individuales, familiares y organizativos.

Entendida así, la NEPO es por excelencia, un espacio de encuentro de los trabajadores, que tiene como objetivo construir cuadros orgánicos para la transformación sindical. Y por supuesto, es un escenario democrático, solidario y de respeto a la dignidad humana.

9. REFLEXIONES FINALES

En cuanto a los contenidos formativos que se implementan en la NEPO, si bien los temas de la escuela son muy variados, no se abordan otros temas que transversalmente influyen en el proceso de los trabajadores sindicalizados como: género, jóvenes y educación Popular entre otros. Se hace necesario ampliar el rango de temas para que se pueda hacer una lectura objetiva de los procesos de aprendizaje de los participantes en relación con estos.

Se recomienda ampliar el rango de acción de la población trabajadora y no limitar la propuesta a los trabajadores sindicalizados: trabajadores informales, tercerizados, empleadas del servicio doméstico y trabajadores rurales. No hay coherencia operativa entre las distintas



direcciones que ha tenido la organización desde su creación lo que dificulta la continuidad pedagógica e institucional. Por otra parte, se debe tener en cuenta que la NEPO es una propuesta política que no depende de las decisiones administrativas de ningún sindicato o partido político, por lo que es necesario que sus direcciones sean más integradas a la propuesta. Es conveniente dejar líneas de acción trazadas para las próximas direcciones en las que se pueda continuar con los objetivos propuestos a largo plazo: así se evitaría improvisar o volver a empezar un proceso ya vivido.

La participación de los facilitadores y de la Junta de dirección es voluntaria y sin ningún recurso que la condicione. Un hallazgo importante en el marco de esta investigación es que la dirección propuesta en la Junta Directiva y bajo el mandato de los estatutos, obliga a entregar informes de la gestión realizada en la dirección anterior; pero esta tarea no se realiza de manera consciente, y en algunas ocasiones la información, las tareas, los planes y los desarrollos realizados no son evaluados o retomados por las direcciones venideras, lo que propicia un retroceso y poca continuidad a los planes propuestos.

En cuanto a las metodologías propuestas en la Escuela, es importante avanzar en la apropiación de la propuesta pedagógica de la Educación Popular. Se debe tener en cuenta los elementos nucleares de la propuesta:

1. partir de un análisis crítico del contexto.
2. intencionalidad política transformadora.
3. aportar en la construcción de sujetos capaces de protagonizar el cambio social.
4. reconocer que desde la educación es posible afectar la subjetividad.
5. Implementar metodologías dialógicas y participativas.

A partir de la sistematización de la experiencia se concluye que es necesario profundizar en la lectura de un sujeto situado, es decir no solo en la lectura de un contexto económico, político, social y cultural donde cada uno de los participantes está inmerso, sino también en la lectura de las diferentes formas en que cada uno experimenta y se relaciona con dicho contexto. Frente a esto es importante empezar a reconocer los aportes que la escuela realiza a la re-



significación del mundo de los participantes y a la ampliación de las formas de ver, comprender y actuar en el mundo.

Otro tema importante en cuanto a las metodologías es el abordaje de las temáticas para avanzar en extensión y en profundidad. Es pues indispensable identificar en los participantes los vacíos conceptuales que existan frente a las diferentes temáticas, de tal forma que éstos sean el punto de partida en la construcción colectiva del conocimiento y en la planeación de las distintas rutas de interacción metodológica por parte del equipo pedagógico.

A modo de cierre desde la experiencia de quien investiga

Desde el año 2000 se inició el recorrido como participante de la formación obrera impartida por la NEPO, y como perteneciente al sector de los estudiantes. Se aclara además que no se ha participado como trabajadora sindicalizada, pero sí se ha tenido gran interés en la escucha del discurso que propendiera afirmar la necesidad del compromiso con el movimiento social. La NEPO me dio la oportunidad de interactuar y conocer un sector importante en la historia de las luchas sociales de nuestro país.

Así que se inició un proceso en el que fungiría como facilitadora en la NEPO en el 2006, con los cursos sobre historia del movimiento obrero, movimiento y partido e identidad obrera. La oportunidad de enfrentarme a un público exigente y con una historia de formación obrera clasista que la NEPO había impreso en sus seminarios, me obligó a estudiar a muchos académicos que abordan el tema y, especialmente, a comprender el discurso propio de los trabajadores sindicalizados, quienes siempre están dispuestos a luchar por los derechos adquiridos a través de la historia.

Posteriormente, a ese proceso propio de formación y participación en la NEPO me conduje a formar parte del equipo pedagógico, donde aporté en la planeación pedagógica de los cursos y demás acciones políticas que la NEPO tiene en su visión y misión. De esta manera empecé hacer parte integral de la Organización, y posteriormente en el 2017 pase a ser parte de la dirección de la Escuela en donde me desempeño actualmente.



La idea de hacer una sistematización en la NEPO, surgió inicialmente con el reconocimiento a la organización a la cual pertenezco, y la cual lleva 15 años realizando formación obrera a los trabajadores sindicalizados en temas relacionados con los derechos y la movilización social. Al iniciar la investigación tenía una doble preocupación: la primera constituía una pregunta implícita, cómo aportar académicamente con esta sistematización al conocimiento de la historia de los trabajadores, en cuanto sujetos determinantes de la vida política y económica del país; y la segunda, partía de un viejo anhelo forjado desde mi juventud: la reconstrucción de la memoria colectiva de los obreros de esta ciudad, como un intento de hacer del oficio del historiador una práctica académica y democrática, pretendiendo el acercamiento de dos mundos: el de la academia y el de los obreros organizados.

Precisamente este encuentro, fue la piedra angular de mi sentir como investigadora. En esa interacción, la dificultad no surgió propiamente de lo cognitivo: fue más que todo la necesidad de conciliar un conocimiento ya adquirido por medio de la experiencia que me propició la NEPO y movimiento social, con la condición de investigadora que imprime la academia. Esta lucha de “contrarios” implicó un aprendizaje propio, donde los conocimientos adquiridos de uno y otro lado confluyeron en un ejercicio de disciplina investigativa desde abajo, desde las identidades propias del sector, desde su propia experiencia, vivencia y expresiones culturales. Para resumir: fue una verdadera labor interdisciplinaria que implicó un esfuerzo metodológico y que ahora se ve en esta sistematización.

Finalmente, solo queda agradecer a los muchos que prestaron su colaboración para que esta investigación siguiera su curso. Primero que todo, agradezco a todos los entrevistados, por transmitir su sentir, sus conocimientos y sus pasados, sin ellos esta investigación no tendría sentido y segundo, el apoyo incondicional de la NEPO, así como el permanente estímulo de las directivas, colegas y todos los compañeros sindicalistas que hicieron que esta sistematización continuara a pesar de las dificultades.



Referencias bibliográficas

- Acedo de Bueno, M^a. L. “El aprendizaje significativo en la docencia”. www.ausubel.com. 8.
- Ballester, A (2002). “El aprendizaje significativo en la práctica. Cómo hacer el aprendizaje significativo en el aula”. Depósito legal PM 1838-2002. www.pensamientoestrategico.com.
- Archila N. (1992). *Cultura e identidad obrera. Colombia, 1910-1945 Cinep*. Recuperado de <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/09/Archila-Cultura-e-identidad-virtual.pdf>
- Archila, M. (2003). *Idas y venidas vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia*. Bogotá: ICANH, CINEP.
- Ausubel, D. P. Novak, J. D., & Hanesian, H. (1983): “*Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*”. México: Trías Ed.
- Ávalos, B. (2002). *Profesores para Chile. Historia de un Proyecto*. Chile: Ministerio de Educación.
- Ballester, A (2002). “*El aprendizaje significativo en la práctica. Cómo hacer el aprendizaje significativo en el aula*”. Depósito legal PM 1838-2002. Recuperado de www.pensamientoestrategico.com.
- Basto, S. (2011). De las concepciones a las prácticas pedagógicas de un grupo de profesores universitarios. *Magis, Revista Internacional*, 134
- Belgich H. (2008). *Reflexiones sobre la práctica docente en los procesos de integración escolar*. Rosario Santa Fe-Argentina. Editorial Limusa.
- Bernad, J. A. (2000). “*Modelo cognitivo de evaluación educativa. Escala de estrategias de Aprendizaje Contextualizado (ESEAC)*”. Madrid: Narcea SA de Ediciones.
- Bernstein, B. (1998) *Pedagogía, control simbólico e identidad*. Madrid, Ediciones Morata.
- Bernstein, B. (2000) *Hacia una sociología del discurso pedagógico*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Bodrava, E. & Leong, D. J. (2005) “la teoría de Vygotsky: principios de la psicología y la educación”. En: *Cursos de Formación y actualización profesional para el personal docente de Educación preescolar* Vol. I. México: Fondo de cultura económica.



- Cabrera, J. (2003). Discurso Docente en el aula. *Estudio pedagógico (Valdivia)* 29. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?scrip=sci_arttext&pid=S0718-0752003000100001&Ing=es&ting=es.104067/S0718-0705200300010001
- Dávila, S (2000): “El aprendizaje significativo. Esa extraña expresión (utilizada por todos y comprendida por pocos)”. *Contexto Educativo* 9, (7 pp.). México: McGraw Hill.
- Díaz Barriga, F, y Hernández Rojas, G. (1999). “Constructivismo y aprendizaje significativo”. En “Estrategias docentes para un aprendizaje significativo”.
- ENS. (s.f). *Escuela Nacional Sindical*. Recuperado de <http://www.ens.org.co/>
- Escanero, J. F. (1988). “Bioquímica Dinámica. Metabolismo de Hidratos de Carbono”. Ed. Departamento de Bioquímica y Fisiología. Colegio Universitario de Soria. Soria. SO-133/80. *Enseñanza programada*, 3.
- Escanero, J. F. y Alda, J. O. (1987). “Evaluation of Computer Assisted Instruction in Biochemistry: The Krebs Cycle”. *Biochem*, 15(2)
- Escobar, A. (1998). *La invención del tercer mundo. Construcción y reconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma. Un análisis riguroso de qué se ha entendido en economía por “desarrollo” se encuentra en Agarwala, A. N. y Singh, B., SP. (1973), *La economía del subdesarrollo*, Madrid: Tecnos.
- Freire P. (1970) *La pedagogía del oprimido*. Montevideo: Siglo XXI, Tierra Nueva.
- Freire, P. (1969). *La Educación como práctica de libertad*. Madrid: S. XXI Editores.
- IAP. (s.f). *Educación escolar con adultos, comunicación popular*, El teatro del oprimido, La teología de la liberación, la teoría de dependencia. .
- Jara, O. (2012). *Sistematización de Experiencias: Una propuesta enraizada en la historia latinoamericana*. CEP Alforja- CEAAL- Intermon Oxfam, San José,
- Jara, O. (2014). *La sistematización de experiencias práctica y teoría para otros mundos posibles*.
- Kelly, G. A. (2014). *The psychology of personal constructs*, vol. 1. New York: Norton.
- Larrosa, J. (2006). ¿y tú que piensas? Experiencia y aprendizaje, *Revista Universidad de Antioquia Facultad de educación*, 18.
- León, M. (2003).” El Paro cívico nacional de septiembre de 1977. Una jornada en que los imposibles se hicieron posibles”. *Revista Kabái*, 13, 112-114.



- Martinic, S. (s.f). La interacción comunicativa y la acción social un objeto desafiante para la sistematización. Recuperado de www.alforja.or.cr/sistem_old/sistematizaci%F3n-interacciones.doc
- Mejía, M.R. (2012). *Sistematización una Forma de Investigar las prácticas de producción de saberes y conocimientos*. Bogotá.
- Parra O. (s.f). *La Educación en valores y su práctica en el aula*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Piaget, Jean (1987). *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica
- Thompson, E. (1977). Folclor, Antropología e Historia Social En Historia Social y Antropología. *Cuadernos Secuencia*. Instituto Mora. México.
- Torres C. (1997). *La educación popular trayectoria y actualidad*. Bogotá: Editorial el Buho.
- Torres Carrillo, A (1999). Ponencia presentada en el tercer congreso Iberoamericano y caribeño de agentes de desarrollo Social y comunitario. La Habana. *Revista Pedagogía y saberes*, 13. Recuperado de <file:///C:/Users/Elkin/Downloads/5983-16950-1-PB.pdf>
- Torres, C. (2010). Educación popular y producción de conocimiento. *La Piragua: Revista Latinoamericana de Educación y Política*, (35), 8-25. Recuperado de <http://www.ceaal.org/images/stories/LaPiragua/la%20piragua%2032%20v.pdf>
- Torres, C. (2012). *La educación popular trayectoria y actualidad*. Bogotá: Editorial el Buho.
- Zambrano, A. (2000). *La mirada del sujeto educable. La pedagogía y la cuestión del otro*. Santiago de Cali: Fundación para la filosofía en Colombia. Recuperado de <http://www.ssrc.org/essays/tilly/resources>.



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD DE MANIZALES EN CONVENIO CON CINDE

ARTÍCULO de RESULTADOS
Sistematización de la experiencia en la Nueva Escuela Popular y Obrera, Medellín
2018

INVESTIGACIÓN
Sistematización de la experiencia en la Nueva Escuela Popular y Obrera. Medellín
2018.

Adriana Patricia Castellanos Domínguez

ASESORA:
YOLANDA ASTRID PINO RUA

SABANETA

2018

Sistematización de la experiencia en la Nueva Escuela Popular y Obrera. Medellín 2018.

Adriana Patricia Castellanos Domínguez*

Pues, no sé, en mi casa yo aprendí a que uno debe de reclamar sus derechos, a que uno debe de luchar por lo que uno quiere, o sea, defender lo que uno piensa, a mí siempre me ha gustado la izquierda y me han gustado los valores que como trabajadores tenemos para defenderlos, ¿y cómo se hace eso? pues luchando contra el patrón, entonces siempre me ha gustado eso⁶

RESUMEN

En este artículo se analiza la experiencia educativa de la Nueva Escuela Popular y Obrera – NEPO- a partir de su sistematización. Se pretende, comprender los aportes de esta organización en cuanto a los aprendizajes significativos y las prácticas pedagógicas en la formación obrera de los trabajadores sindicalizados, y así aportar en la construcción colectiva y crítica del conocimiento y al fortalecimiento de lineamientos políticos e ideológicos que permitan su participación política en el sector.

Palabras claves: sindicalismo, formación obrera, sistematización de la experiencia

Introducción

En este artículo se describe la experiencia de la Nueva Escuela Obrera y Popular –NEPO- realizada por medio de la sistematización de su proceso. Reconstruir la experiencia pedagógica desde las propias voces, implica la construcción de una línea del tiempo que haga lectura de los procesos vividos por los participantes y su relación con la formación obrera, los aprendizajes significativos y las prácticas pedagógicas que se implementan en la Escuela.

La reflexión realizada nos lleva necesariamente a abordar la ruta metodológica utilizada para desarrollar la sistematización como método investigativo de los procesos educativos,

⁶ Entrevista realizada a una participante de la NEPO



culturales y sociales en los que los investigadores participan. Esta condición, permite identificar de manera acertada las lecciones aprendidas y los logros que la NEPO ha obtenido en su trasegar como Escuela formadora de líderes sociales y sindicales.

En este artículo, por lo tanto, se hace el análisis de la experiencia, se hace alusión a las lecciones aprendidas en el proceso, sus logros y perspectivas, con el fin de que la Organización encuentre nuevas y mejores rutas para la reflexión de su experiencia. En cuanto a las conclusiones obtenidas en el proceso de la sistematización de la experiencia en la Nueva Escuela Popular y Obrera, sin lugar a dudas servirán para realizar algunas recomendaciones para futuras fases del proyecto o experiencias parecidas.

Metodología

La sistematización de la experiencia en la Nueva Escuela Popular y Obrera –NEPO- es la interpretación crítica del proceso vivido, y es también el resultado de todo un esfuerzo por comprender el sentido de la experiencia educativa desde la perspectiva de quien la realiza. Este proceso debe entonces producir un nuevo conocimiento que apunte a una interpretación a partir de la práctica concreta. Un logro a este nivel solo es posible si se construyen desde la experiencia. Así, reconstruir significa identificar en el proceso lo vivido, de tal forma que las vivencias y la propia experiencia se transformen en objeto de estudio e interpretación.

De este ejercicio se hace el recuento de esta experiencia educativa de los obreros con los siguientes momentos:

Primer momento: recuperar la experiencia, recoger los datos necesarios:

Fue necesario recuperar toda información generada por la escuela, para responder por la pregunta investigativa y por los objetivos propuestos. En este sentido, se generaron preguntas propias de la sistematización, las cuales permitieron profundizar en el análisis de experiencia.

El primer paso que se dio hacia este objetivo, fue recurrir a los archivos privados de la NEPO con la intención de recuperar los documentos necesarios para responder las preguntas que la sistematización generó. Es así como encontramos: actas de reunión, listas de asistencia,



documentos de análisis de contexto, programaciones de los temas y contenidos pertinentes, cursos y listas de asistencia, entre otros.

Posteriormente, se ordenó esta información con el objetivo de priorizar aquella que fuera necesaria para el desarrollo de la experiencia, con la idea de profundizar en las preguntas sugeridas para la respectiva sistematización. Además, se acudió a los participantes para realizar unas entrevistas que procuraran profundizar y recopilar la memoria de la organización, los aprendizajes significativos y las prácticas pedagógicas a partir de su experiencia.

De esta manera y con la información recuperada se pasó estructurar el relato en relación con los siguientes ítems:

- Contexto histórico del Movimiento obrero.
- Idea y propósito de la NEPO.
- ¿Cómo se vivió el proceso formativo en la NEPO?
- Lecciones aprendidas.
- Resultados del proceso de sistematización.

Segundo momento: el análisis de la información

El análisis de la información se realizó con la idea de ver los alcances, perspectivas, limitaciones y avances en relación con la propuesta y los objetivos de la experiencia que se quiere sistematizar. La anterior ejecución permitió profundizar en los discursos y prácticas, con el fin de lograr una mayor comprensión del proceso vivido en su relación con el contexto político y social. En consecuencia, esta reflexión exigió una interpretación concisa y clara en torno a la relación que existe entre las categorías de análisis y la formación obrera.

Tercer momento: Tejiendo la información, redacción del informe, comunicación y apropiación de las lecciones

En este momento se analiza la información, se contrasta con los resultados obtenidos en las entrevistas y observación participante para comenzar el proceso de sistematización. Para lo



cual es necesario retomar la información obtenida y reconstruir la historia vivida de los participantes con relación a su experiencia. Esta forma de proceder permite alcanzar una correcta interpretación, desde la cual se pueden sacar conclusiones teniendo en cuenta los hallazgos conceptuales con los que se formuló la pregunta inicial y los aportes de los participantes de la Escuela.

Referentes Conceptuales

Los referentes conceptuales que se tuvieron en cuenta para este artículo giran alrededor de tres conceptos básicos: aprendizajes significativos, práctica pedagógica y formación obrera.

Aprendizaje significativo

Cuando hablamos de aprendizaje significativo, entendemos que es el proceso por el cual la información obtenida a través del conocimiento se relaciona con la estructura cognitiva del participante. El aprendizaje significativo es el mecanismo humano por excelencia, para adquirir y almacenar la inmensa cantidad de ideas e informaciones representadas en cualquier campo de conocimiento (Ausubel, 1963). Pero en este proceso de aprendizaje no solo se trata de saber qué cantidad de información tiene el participante, sino también de determinar cuáles son los conceptos y concepciones que este tiene al disponerse al aprendizaje. Los participantes tienen una idea de los contenidos porque hacen parte de la propuesta implementada en la formación obrera; pero estas concepciones traídas de sus propias experiencias son las que le dan la posibilidad a nuevos conocimientos. En otras palabras, el participante ya sabe lo que quiere, pero necesita establecer relación con aquello que desea aprender: "Si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un solo principio, enunciaría este: El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente" (Ausubel, 1983, p. 56).

En tal sentido, es importante destacar que el aprendizaje significativo se relaciona con los aspectos del conocimiento que el sujeto ya ha adquirido en su proceso de aprendizaje a partir de la experiencia, y que, de alguna manera, este concepto le proporciona un significado que le sirve para la interpretación de la sociedad. En el caso de los trabajadores pertenecientes a la NEPO,



estos aprendizajes les significan la intención de transformación de la sociedad por medio de su propia experiencia, que en palabras de Larrosa (2006) es:

... la transformación de sus palabras, de sus ideas, de sus sentimientos, de sus representaciones, etcétera. De hecho, en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. De ahí que la experiencia me forma y me transforma. De ahí la relación constitutiva entre la idea de experiencia y la idea de formación. De ahí que el resultado de la experiencia sea la formación o la transformación del sujeto de la experiencia (Larrosa; 2006: 90).

Podemos decir entonces, que la experiencia es el *quehacer* de los trabajadores organizados en el sindicato, ya que “eso que me pasa” nombrado por Larrosa como la propia experiencia, es el recorrido de su práctica sindical combinada con la experiencia que le da la formación obrera y que en últimas es el norte de su propuesta organizativa.

En este sentido, más allá de las definiciones de orden cognitivo, podríamos decir que el aprendizaje significativo es aquel que deja huella en la experiencia del sujeto, que le permite reconocer sus conocimientos previos, confrontarse con ellos a partir del proceso de formación y transformarlos y fortalecerlos o ampliarlos a partir de la misma experiencia. En esencia, es un aprendizaje que se suma al anterior y que permanece en el sujeto y le permite mejorar o transformar sus prácticas.

Otro punto importante y que debe tenerse en cuenta en el proceso de aprendizaje significativo es: “La pasión”. El conocimiento no depende sólo de los contenidos. Es decir, en primer lugar está el conocimiento general, que es el acumulado, el que el ser humano históricamente ha adquirido y que le proporciona una visión en la cual él puede intervenir y mejorar, y en segundo lugar, esta “*La pasión*”, que según Larrosa, demuestra precisamente ese interés particular de los participantes, en aprender para intervenir la sociedad, reflejada justo después de la experiencia del conocimiento adquirido para la defensa de los derechos de los trabajadores. Esta condición es la más importante a la hora de caracterizar la población que participa en la Escuela NEPO, ya que el sindicalismo es la expresión organizativa por excelencia en donde confluyen diferentes experiencias en la defensa de los derechos de los trabajadores.



Por lo tanto, *sin pasión*, los trabajadores no tendrían fuerza moral para representar su gremio en la negociación y la movilización: “La experiencia no está del lado de la acción, o de la práctica, o de la técnica, sino del lado de la pasión. Por eso la experiencia es atención, escucha, apertura, disponibilidad, sensibilidad, vulnerabilidad, ex/posición” (Larrosa; 2006, p. 108).

Por su parte Lev Vygotsky, asume el proceso del aprendizaje ligado al contexto social, histórico, cultural; es decir, no puede haber un proceso mental sin la existencia del proceso social “[...] el contexto social influye en el aprendizaje más que en las actitudes y las creencias; tiene una profunda influencia en cómo se piensa: El contexto forma parte del proceso de desarrollo y en tanto tal moldea los procesos cognitivos” (Bodrova & Leong; 2005, p. 48). Queda claro entonces que para el proceso cognitivo de aprendizaje es necesario analizar los comportamientos humanos elaborados a través de su propia historia. Hay que tener en cuenta que el hombre es un ser histórico y cultural determinado por el lenguaje, el contexto, las relaciones interpersonales, la memoria y las emociones. Así mismo, es importante “caracterizar los aspectos típicamente humanos del comportamiento para elaborar hipótesis de cómo esas características se forman a lo largo de la historia humana, y de qué manera se desarrollan a lo largo de la vida del individuo” (Vygotsky; 1996, p. 25). Esto quiere decir que los procesos cognitivos se desarrollan a la par de los procesos sociales y las relaciones interpersonales que a lo largo de la vida le dan al sujeto la posibilidad de observar y participar de acuerdo a su vivencia y propio proceso.

Práctica pedagógica

Cuando hablamos de prácticas pedagógicas nos referimos a ese ejercicio permanente en el que se reconoce al sujeto como portador de su propio conocimiento y que se hace efectivo en la práctica del hacer, diferenciándose de aquellos que no la tienen. Por lo tanto, las prácticas pedagógicas, “...son aquellas relaciones que surgen de la acción educativa, su relación con la sociedad y su interacción con ella. En este proceso participa el educando definido como actor histórico, que concibe esta relación como la posibilidad de ampliar la condición educativa más allá de los espacios proporcionados por la sociedad; es decir, es capaz de identificar saberes y capacidades para configurar espacios educativos que legitima a través de su propia pedagogía” (Zaccagnini: 2004).



En este sentido, las practicas pedagógicas no solo dependen de la acción, sino, además, de la disposición del sujeto que desde su saber transforma para generar nuevas formas de hacer. Esto quiere decir aprender enseñando, entonces, la práctica pedagógica, es la herramienta que permite al docente transformar los saberes concebidos fuera y dentro del aula:

[...] potencia el desarrollo de habilidades cognitivas, mejora el trabajo en equipo, motiva las experiencias propias y contribuye a la construcción de conocimiento por medio de la promulgación de valores como el respeto, la igualdad, la equidad, la justicia; valores que solo son adquiridos por medio de la interacción con la sociedad y la construcción colectiva, evitando así la exclusión o la indiferencia de los contextos a los cuales los participantes pertenecen (Zambrano; 2000, p. 119).

Visto de esta manera, los participantes de la NEPO dependen de su saber para realizar la práctica pedagógica; es decir, llegan a la Escuela motivados por aprender los conceptos básicos de la historia, la filosofía y la economía política, que les propicie un conocimiento desde su práctica para defender los derechos de los trabajadores, y esto solo se hace si su interés es la lucha sindical. En la Escuela los participantes se forman para ser facilitadores: su proceso es auto reflexivo y crítico de la sociedad y la política, lo que conlleva a una práctica del conocimiento que se realiza ya sea en el aula o en la movilización. Por eso, el participante de la NEPO en tanto:

[...] orientador de los procesos pedagógicos, debe ser reflexivo y autocritico de su práctica para mejorar y fortalecer los aprendizajes a partir de un profundo ejercicio investigativo que dinamicen el conocimiento de los educandos y su trayectoria como sujeto político en construcción dentro de las aulas. (Basto-Torrado: 2011; 398).

Es por esto que, en esta sistematización, se entiende por práctica pedagógica, aquellos procesos educativos que conllevan a una transformación de los participantes, que aportan desde su propia práctica y ayudan a que los conocimientos adquiridos sean reflexionados y promulgados a la base sindical. El objetivo de lo recién expuesto, es que se propicie una negociación colectiva o la movilización de los trabajadores en el caso de que los derechos adquiridos no sean respetados por los empleadores.



En la misma línea, Freire confiere la práctica pedagógica a una actividad holística e integradora, es decir, se basa en el respeto por el ser humano y su ética constructora de sociedades autónomas y autodeterminantes con compromiso social. Hablar de práctica pedagógica en la propuesta de Freire, es concebir la educación en nombre del saber popular, evitando la mera transmisión de contenidos, y posibilitando la experiencia desde la propia práctica para desarrollar en los participantes la curiosidad de los temas y, que al ser asociada a un saber, se convierte saber crítico, analítico y reflexivo: “Las practicas pedagógicas se conciben como aquellas acciones que configuran conocimiento a través de los saberes propios, las posturas críticas y reflexivas que permitan la construcción de una sociedad libre y responsable de sus accionar en el mundo” (Freire, 1969, p., 58).

Por lo tanto, la lucha de los trabajadores sindicalizados y participantes de la formación obrera de la NEPO, defensores de los derechos y de la dignidad humana, debe ser entendida como una práctica docente. De lo cual se desprende que enseñar exige tolerancia, humildad y lucha en defensa de los derechos de los trabajadores. En otras palabras, es algo externo a ellos, es algo intrínseco a la labor de ser líder social y defensor de los derechos humanos.

Formación obrera

La lucha de clases llevó a las organizaciones de los trabajadores a reflexionar acerca de los contenidos de la formación de la clase obrera, determinada por las condiciones materiales de existencia, la experiencia social, la conciencia, y las relaciones productivas en las que se nace o vive y que son las que establecen la identidad de la clase obrera (Archila, 1991).

El método para el análisis de la realidad de la clase obrera en particular, solo puede hacerse reconociéndola en su lucha por la defensa de los derechos, en el proceso de formación y acción y de identificación de sus intereses y adversarios.

De esta manera los trabajadores ven la necesidad de conceptualizar una categoría teórico-metodológica, propia de los trabajadores; esto es, realizan un proceso de *formación de clase* (Thompson, 1977), en donde no solo es el producto de las condiciones objetivas, sino también de la presencia identitaria propia de las organizaciones sociales y populares.



Desde este punto de vista, adquiere mucha importancia el fortalecimiento de las competencias, los conocimientos y habilidades que se pueden adquirir por medio de la apropiación del discurso político y filosófico (Vega, 2002, p. 224). Es así como estas acciones promueven las capacidades de liderazgo a partir de la conciencia del conocimiento y de la experiencia que los líderes traen desde sus territorios, consolidando propuestas organizativas que a largo plazo será la base fundamental para construcción de ciudadanía consciente. De esta manera los trabajadores ven la necesidad de estudiar, indagar, explicar y construir los fenómenos de la sociedad y el pensamiento en general que propicien alternativas para el aporte a la solución de los problemas estructurales dentro del sistema neoliberal, el cual cada vez más niega los derechos a los trabajadores.

La idea de la formación obrera, es promover la construcción espacios propicios para tratar los aspectos relacionados con la Filosofía política, Marxismo, Economía política y Análisis de coyuntura en los ambientes educativos propias de las organizaciones sindicales, teniendo en cuenta que estos temas son estudiados de acuerdo a problemas específicos de la clase trabajadora, encaminada a fortalecer la ética política, la solidaridad y la participación política.

En este sentido, podríamos decir que el conocimiento adquirido por parte de los trabajadores, es la adquisición de capacidades críticas que permita asumir la autonomía en los territorios, la resolución de los conflictos por medio del dialogo y la toma de decisiones acertadas para sus propios contextos. De igual forma, se pretende por medio de la formación obrera, el cultivo de sujetos políticos dotados de compromiso para la solución de los problemas que históricamente persisten en el ámbito sindical, proponiendo alternativas que mejoren su propia vida y la de la sociedad trabajadora en general.

Por tal motivo, en el marco de la construcción de una pedagogía propia de los trabajadores, y desde amplios sectores de la sociedad colombiana, una de las demandas más coincidentes es la referida a un proyecto integral que incorpore y fortalezca la participación real de la ciudadanía en un camino de ida y vuelta a sus peticiones. Un logro de esa índole, se constituiría en un verdadero diálogo de políticas que asegure un país en el que quepan todos los ciudadanos y ciudadanas con dignidad y se fortalezcan las relaciones: ciudadanía y Estado y ciudadanía y gobierno (Tilly: 1994)



Es por esto que se precisa de una pedagogía de la educación obrera que abarque, entre otras, la pedagogía para la paz, como garantía de estar bien informado acerca de la realidad y de los recursos y herramientas para hacerlo. Por lo tanto, la formación obrera es la fase formativa que los trabajadores insisten en apropiarse y en sentar bases firmes para poder conocer, analizar, reflexionar, debatir y realizar propuestas pertinentes, idóneas y oportunas, que en últimas van a ser el resultado del ejercicio juicioso de los derechos y deberes de la ciudadanía. La NEPO por su parte, lleva 13 años formando estos líderes, como parte del movimiento social colombiano para la búsqueda de la solución política al conflicto social y económico. En esta medida, la formación es para la Escuela la consecución sobre la que se ha trabajado desde la sociedad civil, incluso en los peores momentos de la agudización de la violencia sobre los trabajadores organizados.

Resultados

La propuesta formativa de la NEPO que se describe en este artículo está cimentada en tres pilares o categorías de análisis: aprendizajes significativos, prácticas pedagógicas y formación obrera como elemento transversal a la investigación.

Prácticas pedagógicas en la formación obrera

La educación obrera es el espacio por excelencia de educación no formal para los trabajadores sindicalizados, y tiene como propósito conocer el sistema económico, político y social en el que concentran sus actividades laborales y venden su fuerza de trabajo. La intención de participar en este proceso es construir colectivamente propuestas organizativas que conlleven a la transformación de la sociedad. Por eso, los facilitadores u orientadores pedagógicos deben ser mediadores de los procesos de aprendizaje y, al mismo tiempo, conocedores de aquellas prácticas pedagógicas que estimulen al estudiante a la investigación y al desarrollo de sus propios conocimientos. Sólo así podrán aportar a la reflexión de los problemas propios del movimiento social desde la cotidianidad,



¿Por qué es importante? Porque a veces una parte del conocimiento de lo que es en la práctica de lo que nosotros hacemos día a día, pero desconocemos esa parte de la historia atrás de todo proceso, porque no todos generamos una riqueza, entonces a través de la economía nos damos cuenta cómo es que se distribuye todo ese nivel de ingreso. De pronto vemos que a través de la educación vemos que es una forma muy inequitativa de repartir. Que nuestra fuerza laboral es compensada muy mínima con la riqueza que se genera a través de nuestro trabajo. La filosofía nos enseña también por ejemplo la raíz de las cosas, cómo absorbe esas clases sociales, cómo sufre esa diferenciación entre ricos y pobres, entonces nos da una idea de que no debería de ser así, porque deberíamos ser prácticamente no iguales... (S7M).

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos decir que la educación en la NEPO, es la entrada al pensamiento crítico y la construcción de saberes colectivos necesarios para transformar sus propios procesos. Para tal logro, es indispensable conocer el contexto al cual quieren intervenir para cambiar y salvaguardar los derechos ya adquiridos por los trabajadores, y que conjuntamente con las prácticas pedagógicas ayudan al abordaje de temas necesarios para su identidad. En este sentido, la formación obrera contribuye al ejercicio investigativo y aprehensión del conocimiento en las áreas de interés de los trabajadores: Filosofía, Historia y Economía, esencialmente: “la pedagogía se ha de orientar fundamentalmente al fomento en los estudiantes con la conciencia de aprender, la capacidad de estudiar y del rigor intelectual” (Parra, p. 2003, p. 1).

En este orden de ideas, las prácticas pedagógicas en la Nueva Escuela Popular y Obrera, implican una reflexión constante sobre los modelos pedagógicos implementados en su quehacer. Dichos modelos deben ser innovadores, y han de llevarse a la práctica en los contextos apropiados, de tal forma que permitan el despliegue de sus capacidades: “Significa asumir que cada estudiante es una persona completa a la que solo le falta experimentar para demostrar su capacidad” (Maldonado, 2003, p. 2). La NEPO, en tanto espacio de aprendizaje, propicia la lectura crítica de su práctica sindical, a través del análisis y balance de las lecciones aprendidas,



lo que promueve el desarrollo de las competencias necesarias para enfrentar el sistema que confrontan diariamente:

Los contextos políticos, el contexto pues de la historia de Colombia, como siempre se ha estado en el mismo como en el mismo nivel pero es por lo mismo, porque la misma clase dominante siempre ha estado, es la que es, entonces qué podemos llegar a hacer un cambio, pero depende de cada uno de nosotros también, ¿cómo hacer el cambio entonces?, con la NEPO uno tiene como pautas para controvertir lo que mucha gente le parece normal (S5F).

Aprendizajes significativos en la formación obrera

Cuando hablamos de aprendizaje significativo nos referimos a aquel aprendizaje con sentido; o sea, tener en cuenta los conocimientos que el participante tiene para construir un nuevo aprendizaje. Por eso, el facilitador solo es un mediador en los procesos cognitivos del participante, y para lograrlo se debe tener cuenta las estrategias que motiven su interés por los temas que se estudiarán, ya que acerca al alumno al tema y posibilita conocer su estructura cognitiva. De esta forma nos enteramos de las dudas, conceptos, ideologías y propósito de la formación obrera, lo cual permitirá una mejor orientación en la labor educativa.

...obvio es indudable que existen aprendizajes precisamente reiterando eso de... de pensamiento crítico, cierto? De que no es cuando a ti te enseñan en digamos en la universidad, te enseñan marxismo y te enseñan como una simplemente una estructura teórica donde te dicen desde inclusive una frase que puede sonar vacía si no se contextualiza como “la religión es el opio del pueblo” ¿cierto? Y listo, fácil presenta el examen y listo se lo aceptan. Ya cuando tu entras a la NEPO y empiezas a profundizar en las categorías del marxismo, cuando empiezas a profundizar en las categorías en la hegemonía en todo eso ya tu sabes que hay una diferencia y se siente la diferencia y el enriquecimiento es mayor porque podría ser el decir uno que en la universidad tiene la parte teórica y esta parte ya cuando entra uno a la escuela es la formación de esa parte teórica, pero con un pensamiento crítico, entonces es lo que hace la diferencia (S2M).



Otro aspecto importante a tener en cuenta en los aprendizajes significativos, es profundizar en la conceptualización de los temas por medio de los temarios propios de la formación obrera, que superen el conocimiento realizado memorísticamente para lograr un aprendizaje más integrador, comprensivo y autónomo y que permita la construcción del conocimiento a partir de la propia experiencia: Ballester lo argumenta así:

[...] el auténtico aprendizaje, es decir un aprendizaje a largo plazo y que no sea fácilmente sometido al olvido, es necesario conectar la estrategia didáctica del profesorado con las ideas previas del alumnado y presentar la información de manera coherente y no arbitraria, “construyendo”, de manera sólida, los conceptos, interconectando los unos con los otros en forma de red del conocimiento” (Ballester, 2002, p. 34).

En este sentido, diríamos que el aprendizaje es un proceso que conlleva a la modificación de los esquemas establecidos, y a la reproducción de otros que intentan recoger los intereses propios del proceso formativo. Es precisamente eso lo que lo hace importante en la reconstrucción de los saberes identitarios que conforman la clase a la cual pertenecen y defienden. La NEPO cumple este papel ya que brinda información que el trabajador necesita para salvaguardar sus intereses de clase.

...la formación obrera, no llega al empoderamiento, lo que hace la educación obrera es lo que llamamos en el antiguo campo académico como el tema de concientización de temas, es decir, que si vamos, por poner ejemplos, si vamos a hablar del desempleo, darles los argumentos para decirles por qué hablamos de desempleo, les vamos a enseñar a que ellos tengan la capacidad crítica de construir qué es el desempleo, o tengan la capacidad de investigar de una manera autónoma temas de desempleo, o que ellos puedan ampliar ese concepto a otros conceptos que también le sirvan para su trabajo sindical, al trabajador le interesa decir que el desempleo tiene una configuración estructural por ejemplo, poniendo un ejemplo del día a día, entonces ¿qué hace la escuela, qué hace la escuela obrera? programa en el año contenidos, contenidos que lo que le sirve la trabajador es saber y entender el porqué de su conciencia, su conciencia obrera (NS3M).



Pero los aprendizajes significativos no son tan sólo este proceso: son también un producto. La formación obrera en la práctica, es la capacidad que se tiene de conectar la información adquirida para generar un resultado relevante enriquecido que dé lugar a nuevas ideas, de tal forma que sirvan de base para futuros aprendizajes. Entonces, el aprendizaje significativo es una construcción de conocimientos que se concibe a largo plazo, ya que este depende de las estrategias pedagógicas y las ideas previas del participante conectadas con el contexto y su propia práctica.

...el verdadero dirigente obrero tiene que ser una persona con capacidad crítica, y esa capacidad crítica no solo la dan los cursos de contenido, la da la práctica política. En otras palabras, eso sería todo un proceso que se está desarrollando, no solo la escuela, las escuelas obreras también deben liderar ese proceso, que se haga la crítica dentro del movimiento obrero y ver como se ajusta sus convenciones colectivas a ese proceso, porque mientras los tiempos libres que tienen ellos para formación estén pegados a una convención colectiva va a ser muy difícil sincronizar todo ese proceso, entonces eso es lo que yo veo ahí (NS3M).

Los hallazgos en el proceso de sistematización

En la NEPO no se hace educación popular, sino formación obrera

Aunque en este tipo de experiencias están orientadas a la educación popular, la NEPO no hace EP, ya que la formación obrera está orientada a generar procesos de reflexión crítica, por medio de los temarios presentados por la Junta Directiva o el equipo pedagógico; pero no es realizado con los participantes. La escogencia de los temas es de acuerdo a las necesidades de los trabajadores para enfrentar la coyuntura política o social. Básicamente lo estudiado está propuesto alrededor de los temas fundamentales que los obreros consideran aprender: Filosofía, Historia y Economía; es decir, si bien trabajan sobre lo popular, no necesariamente su accionar está relacionado con una pedagogía crítica que incluya la transformación desde sus propias voces y que se viva el proceso consiente de la EP.

Porque siempre, siempre he sido del criterio de que la escuela debe dar un paso más allá debería dar curso mensual, debería dar un paso más allá inclusive de una formación que



pueda decir: eso es un cuadro político sindical, cierto?. Y es una dificultad que nos encontramos, porque en la escuela es muy difícil porque si bien es cierto somos popular, pero nuestro centro gravita en lo sindical, en la formación de dirigentes y de bases sindicales y eso que ni de bases, porque las bases a ver el tema de los permisos sindicales entonces digamos que esa es una de las grandes dificultades que tenemos que nos hemos quedado en que no hemos podido crear una sistematicidad en la educación, un dirigente se formó con todas estas bases y prácticas, es una persona que puede avanzar hacia una identidad, entonces nos encontramos con todas estas dificultades obviamente dinámicas de las juntas directivas, permisos de sindicales y de pronto como lo decía ahora la masacre laboral, que ha hecho pues todo el modelo de acabar organizaciones sindicales, de diezmarlas (S2M).

La Educación Popular tiene procesos distintos. Por Educación Popular se entiende:

El conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diferentes segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad en función de sus intereses y utopías (Torres, 2012, p. 20).

Para Torres Carrillo, el concepto de Educación Popular cuenta con una matriz común definida en los postulados de Freire que, sin embargo, ha evolucionado de la mano de los nuevos contextos políticos y sociales, y que desde diferentes miradas posibilitan su conceptualización identificando el siguiente núcleo de elementos constitutivos: 1) Una lectura estructural de la sociedad y la educación, lo cual implica una comprensión crítica del orden social vigente y del papel de la educación en su reproducción. 2) Una intencionalidad política transformadora, que permita la construcción de una sociedad más justa y democrática. 3) Un propósito de contribuir al fortalecimiento de los sectores populares, apostando por la construcción de un sujeto histórico capaz de protagonizar el cambio social. 4) La convicción que desde la educación es posible afectar la subjetividad popular. 5) La implementación de metodologías educativas dialógicas y participativas coherentes a sus propósitos (Torres, 2012, p. 14).

Para complementar, y siguiendo a Paulo Freire, la educación no consiste en un proceso de transmisión de conocimientos desde un educador que sabe hacia un educando que no sabe



(educación bancaria), sino más bien se comprende como un encuentro entre dos saberes que por medio de una relación dialógica intersubjetiva recrean el mundo, adquiriendo una profunda reflexión sobre sí y sobre el entorno que los rodea. Como diría Freire: “Al testimoniar objetivamente su historia, incluso la conciencia ingenua acaba por despertar críticamente, para identificarse como personaje que se ignoraba, siendo llamada a asumir su papel. La conciencia del mundo y la conciencia de sí crecen juntas y en razón directa”. En ese camino hacia la transformación de la realidad, los actores se transforman dando lugar a la liberación del educando y del educador. El método de Freire es entonces, la “concientización” “problematización” y “politización” por medio del diálogo de saberes y la negociación cultural como procesos centrales en la construcción de conocimiento y de nuevas formas de acción.

En efecto, la formación de los trabajadores sindicalizados se diferencia de los educadores populares porque estos no hacen Educación Popular, sino formación obrera; pero en algunas organizaciones se tiene en cuenta la Educación Popular en su esencia y en sus técnicas, lo que permite afirmar que ésta no se menciona directamente en sus metodologías; no obstante, puede influir de manera transversal a estas organizaciones que se identifican con los movimientos sociales y de resistencia.

La NEPO tiene su razón de ser en la necesidad de formar a la clase obrera para enfrentar el sistema político en todas sus dimensiones

Esta tarea se da por medio de un proceso y una lectura más compleja de los contextos de acción que potencie su quehacer. De ahí que se requiera una mirada más profunda del sector como sujeto histórico porque son ellos quienes generan valores, significados y normas. El sujeto histórico es quien construye su historicidad: desde esta perspectiva del mundo social, es producto de la acción social que ejercen los actores sociales cuando se configuran como sujetos de su propia historia. Sin embargo, la tarea no es fácil, los trabajadores sindicalizados y participantes de la escuela NEPO, son actores con pocos recursos, con poca incidencia en la esfera pública, ya que representan un grupo excluido del poder con menor incidencia en las decisiones de Estado o de mercado. No obstante, esta razón no los desvincula de las estrategias que los movimientos sociales hacen para fortalecer los recursos ideológicos, organizativos y de movilización para construirse en su propia historia de lucha. Esta capacidad de los movimientos sociales para



construir ciudadanía social y política reclama de la sociedad la necesidad de volver la mirada hacia estos espacios construidos para la formación de los obreros. Es allí donde se propician discusiones alrededor de los temas de interés político, económico y social, para que desde un escenario común se posibilite una lectura de sus contextos de acción que potencien su accionar en el sector sindical. Ese es el aporte que la NEPO realiza en el sector obrero.

La NEPO es una escuela Clasista

La concepción de clase para la NEPO es fundamental. Esta definición establecida por Marx está recogida en el volumen tercero del Capital, colocándose como el primero que introdujo este concepto en la sociología, no obstante haberlo tratado otros autores como Adam Smith o Saint-Simon.

La concepción de clase de Marx, está asentada en criterios económicos: su argumentación se basa en la existencia de las relaciones de dependencia entre las diferentes clases sociales referentes a la estructura económica y que por su pertenencia a ella son dueños o no de los medios de producción. Por tal razón, esta división basada en la propiedad de los medios de producción, contempla a la Burguesía propietaria y al Proletariado quien pone su fuerza de trabajo para venderla, lo que implica una relación de opresor y oprimido o explotado. Esta división es exclusivamente producto del sistema capitalista en un entorno antagónico de explotación de una clase por la otra.

Es importante tener en cuenta la dimensión política e ideológica del concepto de clase social que la NEPO reivindica en su propuesta. Hay que destacar dicha dimensión, pues es fundamental para la defensa de su identidad colectiva y su lucha ideológica, entendido por Marx como la necesidad de la defensa del sujeto político e histórico que protagoniza el cambio revolucionario y que solo podría demostrarse en la práctica política.

A propósito, la formación obrera está inscrita en este concepto, porque los incluye como clase históricamente legitimada para salvaguardar los derechos obtenidos a través de la historia. Se puede afirmar entonces, que la escuela es portadora del mandato y legado Marxista en el sector sindical de Medellín, teniendo en cuenta que las demás escuelas existentes no necesariamente conciben este mandato dentro de sus principios; o sea, son formadoras de obreros, pero no necesariamente con los principios clasistas.



La formación obrera fortalece la identidad de clase:

Ser obrero es el proceso histórico al que llegan los trabajadores asalariados cuando las condiciones económicas y políticas hacen que los identifiquen en el sector: las tradiciones heredadas de los artesanos en los años veinte y treinta, las condiciones materiales de existencia, la solidaridad y la movilización son algunos rasgos de la clase trabajadora. Claro está que son procesos que se dan a largo plazo, pero que finalmente configuran la identidad obrera.

En este orden de ideas, la identidad obrera responde a procesos políticos e históricos de los trabajadores colombianos que se identifican en la acción, la lucha por la democracia y por la defensa de los derechos. De este modo se constituye en una alternativa para lograr las condiciones mínimas de existencia y para ser aceptados como parte de la nación. Pertenecer a la clase obrera da sentido a la existencia de los trabajadores que aún no encontraban un lugar en la sociedad. El estudio de la identidad obrera, es pues, la alternativa que explica los comportamientos de la formación de la clase obrera, su idea de la conciencia de clase y la ideología a la cual pertenecen. Así la define Mauricio Archila: “La identidad tiene que ver con tradiciones heredadas y nuevos hábitos generados por los contextos de explotación y opresión. Es algo que se alimenta de las culturas populares regionales, pero con las particularidades que los trabajadores asalariados aportan. La construcción de la identidad, en fin, es un proceso creativo en el que tanto los individuos como los grupos locales y regionales colaboran” (Archila, 1992, p 17).

En tal sentido podríamos decir, que la formación obrera está relacionada con la formación de la identidad de clase ya que esta no es simplemente la sumatoria de los procesos históricos y culturales, sino que es, ante todo la confrontación permanente de la clase “proletaria” con la clase dominante, acción que promueve y sustenta por medio de la ideología. La escuela, al asumir el compromiso como clase representante de los trabajadores asalariados y organizados en los diferentes sindicatos pertenecientes a la NEPO, asume este compromiso y forma en relación a los principios clasistas que históricamente han reivindicado y asumido como proceso de formación colectiva y de masas.

La NEPO es un movimiento social influyente en sector sindical en la región y en el país



Este tipo de experiencia orientada desde las escuelas de formación obrera, permiten la articulación entre las organizaciones sociales no sindicalizadas, los sindicatos del país y las demás escuelas que tienen dentro de sus objetivos la formación de los trabajadores, lo que genera procesos de reflexión crítica desde el reconocimiento de los saberes propios y desde su postura política e ideológica. En este sentido, la construcción de nuevos significados no es asunto solo de los contenidos y de los participantes: estas experiencias sobre todo aportan incondicionalmente a la transformación a partir de conectar su sensibilidad, experiencia, capacidad crítica y conocimiento, en un dialogo reflexivo, que genera aprendizajes colectivos y la posibilidad de construir una ciudadanía crítica. Es por esto que la NEPO es influyente en los espacios y territorios a los cuales pertenece en la ciudad y el país.

Lecciones aprendidas

Este es el primer ejercicio de sistematización que la NEPO ha realizado. Alrededor de él propone la reconstrucción de la historia de la organización, su quehacer en la formación obrera y construcción de movimiento sindical en el medio, a partir de recuperar la memoria histórica del proceso de manera ordenada y con las reflexiones propias de la sistematización en los procesos comunitarios.

En cuanto a los aprendizajes significativos, podemos decir que el quehacer de los trabajadores de la NEPO se relaciona con su propia experiencia, la cual se realiza con la pasión necesaria para saber e identificar los momentos de resistencia y de lucha de los trabajadores sindicalizados. Esto significa que los conocimientos adquiridos no solo dependen de los contenidos, sino de esa fuerza social y política en la que históricamente se construye el trabajador a través de la movilización. La experiencia da la fuerza moral suficiente para enfrentarse al Estado cuando sus políticas no benefician al trabajador. Por lo tanto, los aprendizajes significativos para la NEPO son el aporte que constituye la acción o la praxis de la política en la defensa de los derechos y la participación ciudadana.

La práctica pedagógica generó transformación; es decir, cobra sentido por el modo de enseñar el saber y por la habilidad que se tenga frente a ese saber y sus efectos en la vida. En la



NEPO se utiliza la práctica pedagógica como una estrategia de enseñanza que transforma transformando a otros para resolver problemas, escuchar y generar un saber de tipo pedagógico que ayuda a impulsar los proyectos políticos de resistencia, y que a la vez permite hacer efectivo el discurso en la práctica del sindicalismo.

También la NEPO, construyó colectivamente una ruta comprensiva que implicó identificar las raíces del conflicto, las inequidades y exclusiones sociales que históricamente esta sociedad ha impuesto a los trabajadores. En este sentido la NEPO tiene la imperiosa necesidad, como escuela políticamente comprometida con las reflexiones que se realizan en el país, de avanzar en la superación del problema estructural de la sociedad colombiana para alcanzar la paz con justicia social.

La escuela aportó a la construcción de una mirada histórica del conflicto, lo que ayudó a ampliar la reflexión, a identificar actores y a comprometerse con los procesos de construcción de paz en el país. La escuela por lo tanto es un escenario de encuentro entre actores políticamente comprometidos con las exigencias del proceso que se vivió con el acuerdo de paz. Lo anterior posibilitó conocer los efectos invisibles de la guerra, y desde esta condición, el compromiso y la capacidad de empatía y solidaridad con los procesos que se están gestando en el país.

La formación obrera en la NEPO, que tiene dentro de sus participantes los adultos sindicalizados, pretende brindar las competencias básicas de lenguaje y comunicación, en filosofía, historia y economía política, empleando metodologías propias de los trabajadores y aplicadas a las condiciones socioculturales del medio y que les permite hacer un análisis crítico de la sociedad y a su vez transformarla.

Las practicas sindicales es el referente de aprendizaje que tienen los obreros en los procesos formativos de la NEPO; esto es, los sindicalistas ven la formación obrera como la oportunidad de aprender y reconocerse con gremio activo de los procesos de resistencia. Por otra parte, dichas prácticas están vinculadas al que hacer de los individuos y los entornos sociales en los cuales participan.



Otro punto a analizar son sus formas cotidianas de relacionamiento. Se destaca el trabajo solidario, la reflexión y argumentación permanente de los procesos políticos internos y externos que a la larga fortalecen las bases de la paz y potencializa los proyectos de vida individuales, familiares y organizativos.

En todo caso la NEPO es por excelencia, un espacio de encuentro de los trabajadores, que tiene como objetivo construir cuadros orgánicos para la transformación sindical: es un escenario democrático, solidario y de respeto a la dignidad humana.

Reflexiones finales

En cuanto a los contenidos formativos que se implementan en la NEPO: si bien los temas de la escuela son muy variados, no se abordan otros que transversalmente influyen en el proceso de los trabajadores sindicalizados como: género, jóvenes y Educación Popular, entre otros. Se hace necesario ampliar el rango de temas para que se pueda hacer una lectura objetiva de los procesos de aprendizaje de los participantes en relación con ellos mismos.

No hay coherencia operativa entre las distintas direcciones que ha tenido la organización desde su creación. Esto dificulta la continuidad pedagógica e institucional; por ende, se debe tener en cuenta que la NEPO es una propuesta política que no depende de las decisiones administrativas de ningún sindicato o partido político. Por eso, es necesario que sus direcciones sean más integradas a la propuesta, y que de paso, se dejen líneas de acción trazadas para las próximas direcciones en las que se pueda continuar con los objetivos propuestos a largo plazo. Así se evita caer en improvisaciones, o en lo que resultaría peor: recomenzar un proceso ya vivido.

La participación de los facilitadores y de la Junta de dirección es voluntaria y sin ningún recurso que la condicione. En este sentido un hallazgo importante fue comprobar que la dirección propuesta en la Junta Directiva y bajo el mandato de los estatutos, obliga a entregar informes de la gestión realizada en la dirección anterior. No sobra decir que esta directriz no se



realiza de manera consciente, y en algunas ocasiones la información, las tareas, los planes y los desarrollos realizados no son evaluados o retomados por las direcciones venideras, lo que propicia un retroceso y poca continuidad a los planes propuestos.

En cuanto a las metodologías propuestas en la Escuela, es importante avanzar en la apropiación de la propuesta pedagógica de la Educación Popular. Se debe tener en cuenta los elementos nucleares de la propuesta (1. partir de un análisis crítico del contexto, 2. intencionalidad política transformadora, 3. aportar en la construcción de sujetos capaces de protagonizar el cambio social, 4. reconocer que desde la educación es posible afectar la subjetividad, 5. implementar metodologías dialógicas y participativas). En la sistematización de la experiencia se encontró que los dos elementos en los que habría que profundizar, serían por un lado en la lectura de un sujeto situado, es decir no solo en la lectura de un contexto económico, político, social y cultural donde cada uno de los participantes está inmerso, sino también en la lectura de las diferentes formas en que cada uno experimenta y se relaciona con dicho contexto. Frente a esto es importante empezar a reconocer los aportes que la escuela realiza a la *resignificación* del mundo de los participantes y a la ampliación de las formas de ver, comprender y actuar en el mundo.

Otro tema importante en cuanto a las metodologías, es el abordaje de las temáticas para avanzar en extensión y en profundidad. Para ello se debe identificar en los participantes los vacíos conceptuales que existan frente a las diferentes temáticas, de tal forma que estos sean el punto de partida en la construcción colectiva del conocimiento, y en la planeación de las distintas rutas de interacción metodológica por parte del equipo pedagógico.

La NEPO dentro de sus programaciones mensuales no incluye a los trabajadores no sindicalizado y tercerizados: en la información encontrada en las programaciones que las NEPO realiza cada mes en los seminarios, no se especifica los temas relacionados con trabajadores informales, tercerizados, empleadas del servicio doméstico y trabajadores rurales. Se podría explicar esta situación por el hecho de que las juntas directivas de los sindicatos son las encargadas de enviar a sus bases sindicales a los cursos. Esta decisión es tomada de acuerdo a



las convenciones realizadas por los sindicatos que obligan al empleador a dar el tiempo necesario, de tal forma que los trabajadores participen en el curso y se formen en sindicalismo. Ahora, llegado el caso de que estas organizaciones no estén sindicalizadas estas propuestas formativas dependerán de sus propios recursos. Se recomienda entonces ampliar el rango de acción de la población trabajadora y no limitar la propuesta a los trabajadores sindicalizados.

Referencias bibliográficas

- Archila, N. (1992). *Cultura e identidad obrera*. Colombia, 1910-1945 Cinep, Recuperado de <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/09/Archila-Cultura-e-identidad-virtual.pdf>
- Archila, M. (2003). *Idas y venidas vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia*. Bogotá: ICANH, CINEP.
- Ballester, A (2002). “*El aprendizaje significativo en la práctica. Cómo hacer el aprendizaje significativo en el aula*”. Depósito legal PM 1838-2002. Recuperado de www.pensamientoestrategico.com.
- Bernad, J. A. (2000). “*Modelo cognitivo de evaluación educativa. Escala de estrategias de Aprendizaje Contextualizado (ESEAC)*”. Madrid: Narcea SA de Ediciones.
- Cabrera, J. (2003). Discurso Docente en el aula. *Estudio pedagógico (Valdivia)* 29. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?scrip=sci_arttext&pid=S0718-0752003000100001&Ing=es&ting=es.104067/S0718-0705200300010001
- Díaz Barriga, F, y Hernández Rojas, G. (1999): “*Constructivismo y aprendizaje significativo*”. En “*Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*”.
- Freire, P. (1969). *La Educación como práctica de libertad*. Madrid: S. XXI Editores.
- Freire, P. (1970). *La pedagogía del oprimido*. Montevideo: Siglo XXI, Tierra Nueva.
- León, M. (2003). El Paro cívico nacional de septiembre de 1977. Una jornada en que los imposibles se hicieron posibles. *Revista Kabái*, 13,112-114.
- Jara, O. (2012). *Sistematización de Experiencias: Una propuesta enraizada en la historia latinoamericana*. CEP Alforja- CEAAL-
- Torres, A. (2012). *La educación popular trayectoria y actualidad*. Bogotá: Editorial el Buho.



- Torres, C. (2010). Educación popular y producción de conocimiento. *La Piragua: Revista Latinoamericana de Educación y Política*, (35), 8-25. Recuperado de <http://www.ceaal.org/images/stories/LaPiragua/la%20piragua%2032%20v.pdf>
- Thompson, E. (1977) Folclor, Antropología e Historia Social En Historia Social y Antropología. *Cuadernos Secuencia*. 125-156



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES



77

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD DE MANIZALES EN CONVENIO CON CINDE

ARTÍCULO INDIVIDUAL
La Educación Popular y la nueva ciudadanía

INVESTIGACIÓN
SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA EN LA NUEVA ESCUELA POPULAR Y
OBRERA. MEDELLIN 2018

ADRIANA PATRICIA CASTELLANOS DOMÍNGUEZ

ASESOR/A:
YOLANDA ASTRID PINO RÚA

SABANETA
2018

La Educación Popular y la nueva ciudadanía.

Por: Adriana Patricia Castellanos Domínguez⁷

Resumen

Este artículo analiza a la luz de la Educación Popular, la construcción de nuevas ciudadanía, su aporte al establecimiento de paradigmas críticos y emancipadores alternativos. Aborda los rasgos de dicho pensamiento contra-hegemónico y sus desafíos para el actual momento histórico de los movimientos sociales, su accionar y su participación en el proceso para la transformación social y política.

Palabras clave: Educación popular; ciudadanía, participación ciudadana y pedagogías críticas.

Introducción

El debate sobre la Educación Popular en América Latina se ha centrado en el cuestionamiento a las políticas educativas, la calidad de los procesos y su relación con el Estado (Torres, 2010). En la actualidad, la Educación Popular se entiende como un proceso transformador en el cual los participantes son los actores fundamentales. Tal proceso cuenta con diferentes fases que se retroalimentan y redefinen continuamente para reconocer críticamente la realidad y la propia práctica, comprender y construir nuevas formas de actuar, para replantear la acción y mejorar la realidad y finalmente, actuar sobre ella (Eizagirre, 2011). Uno de los objetivos centrales de la Educación Popular, es la adquisición de conocimientos que puedan servir a la propia experiencia personal y a la organización en general, y que le permita al participante recontextualizar e interpretar su mundo de acuerdo con sus propios conocimientos y experiencias. En este sentido, es importante anotar que la relación educativa que se genera entre la Educación Popular y la sociedad, es de poder ya que se busca adquirir conocimiento para la

⁷ Candidata a Magister en Educación y Desarrollo Humano Universidad de Manizales-CINDE.



transformación de la sociedad en lógicas de confrontación, donde la diversidad de pensamientos está inserta en lo tradicional o en la educación bancaria como la define Freire (2008).⁸

Esto significa que, la Educación Popular en su metodología se adapta a las especificidades de los grupos, porque asume que las relaciones económicas, de clase y de género al interior de éstos pueden ser distintas; es decir, que es el contexto el que da la guía para la apropiación del conocimiento y sus prácticas en la vida cotidiana del proceso político o cultural, porque la generación de conocimientos tiene su propia lógica. Por eso, la Educación Popular debe tener en cuenta las diversidades sin homogeneizar, pues el impacto de este proceso educativo no debe ser únicamente a nivel de los nuevos conocimientos, sino también a nivel de cambios sociales donde el participante asume un papel diferente. En otras palabras, el rol que le corresponde en esta dinámica social lo relaciona con su propia práctica y lo integra a su quehacer cotidiano en las distintas facetas de su vida y de su mundo, el cual busca transformar para beneficio propio y de la colectividad.

Por ende, la Educación Popular profundiza en aquellas dimensiones políticas que le permiten superar el falso dilema positivista⁹ que separa lo pedagógico de lo social. Muy al contrario, y contravía con ese dilema, la EP debe asumir el papel de la formación de los ciudadanos como sujetos políticos críticos que reformulen las prácticas, la relación con el Estado y su acción comunicativa con los ciudadanos. (Mayorga, 2002; Assies, Calderón & Salman, 2002; Carretón, 2001; Assies, 2001; Assies, 2002).

⁸ Para Freire la educación bancaria es el sistema unidireccional y vertical donde el dialogo entre el maestro y el alumno es nula, debido a que los alumnos son concebidos como depositarios del saber acumulado por parte de los docentes. Así el educador es el que sabe, los educandos los que no saben; el educador es el que piensa, los educandos los objetos pensados; el educador es el que habla, los educandos los que escuchan dócilmente. Por eso dice Freire que la educación bancaria termina por silenciar al hombre, sirviendo para su domesticación y su pasiva adaptación. (Freire, 2008)

⁹ "Santander dictó el primer decreto educativo para la República, que ordenó la organización de escuelas de primeras letras en todas las ciudades, villas y lugares que tuvieran bienes propios, incluidos los pueblos de indígenas a quienes era necesario rescatar del "embrutecimiento y la condición servil" a la que, por tantos años —se decía— habían estado sujetos. Igual obligación se extendió a los conventos de religiosas y religiosos. A partir de entonces, el país comenzó a organizar un sistema de educación pública y a realizar lentos progresos: por influencia de los sistemas educativos británicos se adoptó el sistema de enseñanza lancasteriano; se atendió al aumento de colegios y casas de estudio que combinaban estudios primarios y secundarios [...]". (Mayorga, 2002)



Es por eso que la relación existente entre las prácticas de la Educación Popular y la participación ciudadana son posibles, ya que la primera fortalece las capacidades críticas del participante en su proceso de apropiación del conocimiento, y la segunda actúa como la praxis del conocimiento adquirido, que se hace efectivo participando conjuntamente con su colectivo en la toma de decisiones políticas. De este modo, la experiencia es la acción transformadora y consciente de la política; por eso, la Educación Popular se define como una práctica social que trabaja principalmente en el ámbito del conocimiento, con objetivos políticos e intencionalidad, que contribuyan a una sociedad nueva conforme a los intereses y aspiraciones de los sectores populares (Osorio, 2004).

Los orígenes de la Educación Popular

La literatura académica sobre la Educación Popular tiene su origen en América Latina en la década de los años sesenta y setenta, y se intensifica con las luchas de resistencias registradas en los diferentes ámbitos donde los movimientos sociales hacían frente a las políticas neoliberales (Palumbo, 2016). De hecho, la educación tuvo mucha fuerza a partir de las escuelas populares que proponían una forma distinta de comprometer la formación con la acción política, momento en que la Educación Popular entiende que las prácticas políticas no se separan de las prácticas pedagógicas.

Si ubicamos esta investigación cronológicamente nos lleva a la primera “investigación temática” de Paulo Freire en la década de los sesenta, dentro de su propuesta de educación para adultos conocido como “Método Freire”. En su primera edición en 1969, “La educación como práctica de la libertad” (Freire, 1969), concibe la educación como aquella que “[...] posibilite al hombre para la discusión valiente de su problemática, de su inserción en esta problemática, que lo advierta de los peligros y que gane la fuerza y el valor para luchar, en lugar de ser arrastrado a la pérdida de su propio "yo" sometido a las prescripciones ajenas” (Freire, 1969, p. 85).

Desde este momento, y a través de sus diversas publicaciones, los postulados de Freire estaban encaminados a la investigación temática y la problematización (Gadotti, 1997). La intención de Freire era trabajar en torno a la recuperación de la cultura popular a través de la



educación, “[...] una educación de adultos que se acercara a las situaciones de la vida de los educandos, una alfabetización que les permitiera, leer la realidad para escribir su propia historia” (Mejía, 2010:11).

Los postulados de Freire constituían un pensamiento revolucionario en la educación, toda vez que sus aportes ayudaron al surgimiento de las pedagogías críticas¹⁰ como alternativa a la educación tradicional, la cual, entre otras cosas, es cuestionada por su incapacidad de aportar a la construcción de sujetos políticos pensantes y comprometidos con el cambio social. Freire por lo tanto es precursor de pensamiento crítico y cambiante: su ingente aporte a la Educación Popular logra precisamente el punto más alto en ese anhelo suyo de contribuir con conciencia de clase a la formación de sujetos pensantes.

La concepción de democracia y la Educación Popular

A lo largo de los años 80 fueron muchos los procesos educativos que se inscribían en el marco de la Educación Popular, ya que se convocaba no solo a los científicos sociales, sino también a las organizaciones que se sentían identificadas con los imaginarios e idealizaciones del mundo popular representados en la clase trabajadora con vocación revolucionaria. Conjuntamente con estos postulados, también quería reconocer la problemática del contexto local donde se desarrollaban prácticas de alfabetización, para percibir así las situaciones concretas como los sentires, aspiraciones y expectativas de los participantes. De este proceso dan cuenta las investigaciones realizadas por la Revista la Piragua de CEAL (1989) -Consejo de Educación popular de América Latina y el Caribe que desde sus inicios en 1989, hizo referencia al tema sobre Educación Popular y Democracia, partiendo de la contextualización de América Latina, su crisis, la educación y la alternativa de la Educación Popular como contribución a la renovación de la política. En correspondencia a ese derrotero y teniendo en cuenta los enfoques y prácticas educativas tradicionales que conllevaron, no solo al aprendizaje de los contenidos y a la

¹⁰ Las pedagogías críticas, proponen prácticas pedagógicas que permitan a los participantes el cuestionamiento de la sociedad que los somete, para la liberación del pensamiento y la estructuración de sociedades más justas y libres para el reconocimiento de la realidad a partir del propio contexto para la transformación social como producto final de los colectivos. Entre sus principales representante Antonio Gramsci que aporta de manera directa en los pensadores brasileiros para la construcción de las concepciones de la EP, Henry Giroux (2003) quien critica a la escuela tradicional en tanto no le aporta a la conciencia crítica del estudiante, sino que lo aliena con información quitándole la oportunidad de pensar críticamente.



potencialización de las prácticas pedagógicas para la transformación de la democracia, su interés desde ese momento, fue recoger el sentido de las múltiples experiencias de la Educación Popular en América Latina para buscar la construcción de la democracia por medio de las experiencias vividas.

Nótese que la Educación Popular era entendida como una iniciativa de participación política por medio de la adquisición de habilidades, conocimientos y concepciones del mundo a partir de las propias experiencias y sus propios contextos, vistos como proceso y no como producto, “[...] ello se lograría a partir de su acceso universal al conocimiento científico, al desarrollo de su creatividad y a su organización. Más allá de sus limitaciones políticas, la difusión de esta modalidad investigativa, en muchos casos, fue la iniciación investigativa de muchos de los que posteriormente serían educadores populares” (Cuevas, 2008, párr. 4).

En estas circunstancias se puede afirmar, que los movimientos sociales abrieron sus puertas a lo “popular” sin dejar de utilizar las categorías pregonadas desde los años 60, que incluían posturas desde el materialismo histórico, las internacionales obreras y las diferentes formas de lucha para la toma del poder por la vía revolucionaria, y las cuales daban cuenta de una amplitud lingüística que contenía diferentes actores políticos. (Mejía, 1992).

Al análisis descrito por los autores y producciones bibliográficas mencionadas, es necesario agregarle otra lectura sobre el incremento y evolución de los movimientos sociales en el marco de las décadas de los 80 y 90, que dan cuenta no sólo de su auge como expresión política, sino también, como resultado de la crisis de los partidos políticos tradicionales en el contexto del periodo aludido. Al respecto, no lograron articular estas protestas a los intereses específicos de sus clientelas políticas, más bien, su respuesta estuvo caracterizada por la represión y persecución tanto de sus líderes como de las organizaciones que representaban.

En este periodo el interés por la dimensión simbólica de las prácticas sociales y organizativas condujo a la creación de los centros de educación popular, y en coherencia con esa visión se diseñaron estrategias metodológicas en las que se expresaba el interés por entender los



procesos organizativos y los acontecimientos educativos que eran importantes para su propia experiencia:

[...] investigadores como Eric Hobsbawm, George Rudé y E. P. Thompson que a su vez eran militantes de izquierda, realizaron estudios sobre la historia de las clases trabajadoras, en las que destacaban la importancia de la cultura, la identidad, y la experiencia cotidiana en sus luchas y movimientos. Con este antecedente, la recuperación colectiva de la historia empezó a configurarse como modalidad investigativa con identidad propia, con sus propias finalidades y metodologías (Torres, 2010, p 14).

Es así que en la década de los noventa, o en la llamada *Refundación* de la Educación Popular, la cual está asociada en palabras de Torres (2007); “a múltiples factores como el agotamiento de los referentes discursivos con respecto a la pluralización de las prácticas y actores de la EP, la crisis del socialismo histórico y la atracción ejercida por nuevos planteamientos teóricos provenientes de las ciencias sociales”, así se evidenció la necesidad de cambiar la manera de entenderla en el marco de los nuevos acontecimientos. El debate se centró en la crítica a los paradigmas clásicos sobre los que se sustentaba la Educación Popular y que generó investigaciones alrededor de estos conceptos relacionados con los cambios en el contexto político mundial y latinoamericano, las prácticas derivadas de éstas y los inicios de la promulgación de la Constitución de 1991 en Colombia, que trajo consigo la apertura democrática y la participación ciudadana en un contexto neoliberal y globalizado (Torres, 2007).

La nueva ciudadanía y la EP

La construcción académica del concepto de la nueva ciudadanía¹¹, emerge con una serie de discursos y valores diferentes a los reconocidos convencionalmente, y que pone en primer

¹¹ El concepto de nueva ciudadanía nace a partir de la opacidad de la idea de ciudadanía liberal, sobre la cual se ha construido la democracia occidental, que a la par del creciente proceso tecnológico y comunicativo, se ve enfrentada a un nuevo escenario de lo público, donde el sujeto está invisibilizado ya



plano la solidaridad (Olvera, 2008)¹² y la justicia; es decir, estos postulados fundamentan la construcción de nuevas maneras de participación, a la vez que profundizan valores relacionados con una justicia establecida a partir del principio de equivalencia, según el cual nadie es discriminado por sus condición social, ética o de género: “[...] ligada a las nociones de justicia, las personas también asocian la ciudadanía con el reconocimiento. Se trata de demandas por el reconocimiento que emergen, esencialmente desde los grupos “sin poder” con dos sentidos relacionados: primero, el reconocimiento del valor intrínseco de todos los seres humanos, y segundo el reconocimiento y respeto por sus diferencias” (Orozco, 2015, p. 70). En este sentido podríamos decir que la democracia y la participación van más allá de los procesos electorales, lo que a la postre se ve reflejado en el plano de la convicción política a partir del conocimiento de los derechos y la lucha por mantenerlos.

La idea de ciudadanía como lo ha expresado Marco Raúl Mejía, está relaciona la con la globalización, porque hay una interrelación entre los hechos de la sociedad actual caracterizada por su revolución productiva centrada en el conocimiento, y las neo-tecnologías informacionales (Mejía, 2011, p. 38), que se diferencia de la idea de ciudadanía centrada en un Estado –Nación con límites territoriales que, en teoría, propician la participación y la deliberación en los asuntos relacionados con la población. Así mismo afirma que la participación está ligada no solo a la esfera pública sino también a un espacio global más amplio de nuevos conocimientos y tecnologías. En este contexto, donde el ciudadano aporta -en su propio territorio consciente- las

que los escenarios sociales se descentralizan produciendo demandas sin resultados concretos para los ciudadanos, en este sentido, la Nueva ciudadanía replantea los preceptos liberales y reconoce formas de vida cotidiana y su relación con las nuevas tecnologías comunicativas, consciente de la realidad y con propuesta de inclusión y justicia social: “Dentro de este contexto, la ciudadanía tradicional se replantea, en cuanto no reconoce esas formas de la vida cotidiana donde se juegan sentidos, pero también frente a las nuevas realidades tecnológicas y comunicativas se crea la necesidad de saberes específicos de acceso a los medios, del reconocimiento de sus realidades (espacio donde están favoreciendo sus sentidos) y, desde allí, se abren a la infinidad de procesos culturales también localizados, pero vehiculizados por el nuevo proceso comunicativo. Así, se da la necesidad de un ciudadano capaz de relacionarse críticamente con estas realidades, que sepa generar, circular, producir la información que articula y convertirla en fundamento de su forma de decisión” (Mejía, 2011:424)

¹² “[...]La idea de solidaridad e identidad generalizada con base en principios y normas puede leerse desde una perspectiva antropológica, como una exigencia de conciencia comunitaria que prevalecería por encima de todo interés individual, pero también desde una perspectiva más moderna que, basada en el asociacionismo, la solidaridad, el voluntariado, puede traducirse en términos de una teoría de la sociedad civil. Esta densa red solidaria constituiría tanto la autoprotección de los individuos modernos como su vía específica para generar identidades colectivas”. (Olvera, 2008)



propuestas de resistencia global, cuestiona y demanda su democratización, quiere ir más allá del territorio con el fin involucrar a los entes económicos mundiales para que aporten en la construcción de la equidad y justicia social:

[...] Para ello, se propone la necesidad de democratizar las organizaciones internacionales que vienen actuando desde unos intereses muy precisos y en contravía de cualquier forma de democracia. Esa democratización implica la construcción de una comunidad internacional a partir de los estados-nación, pero mucho más interrelacionados e interdependientes” (Mejía; 2011, p. 38).

Para Torres (2007) la ciudadanía es efectiva cuando desde las organizaciones sociales se enfatiza en la necesidad de “democratizar las democracias,” teniendo en cuenta la participación activa y permanente, que retome el poder por medio de mandato ciudadano ejercido a través de la democracia. Según este autor, la Educación Popular puede lograr este objetivo, ya que ella en su esencia posibilita la lucha por los derechos a partir de prácticas concretas por la defensa de los mismos.

Al contrario de Torres (2007) y Mejía (2011) le apuesta a una nueva ciudadanía desde el acompañamiento de las experiencias que inciten a la recuperación de la memoria colectiva para la reconstrucción de nuevos mundos de vida que articulen las diferencias y la diversidad, la interculturalidad y el dialogo de saberes (Torres, 2007, p.103).

A pesar de estas visiones, los diferentes autores consultados coinciden en afirmar que la ciudadanía no es estática, sino que tiene vida propia y que no sólo es un asunto de las esferas y élites políticas, sino que es un proceso dialéctico en donde confluyen las diferentes visiones del mundo político y social. Por lo tanto, se evidencia la ruptura de una ciudadanía centrada en la democracia entendida solamente como oportunidades políticas, económicas y educativas, sin contar con las establecidas por las diferencias de clase, las definidas por lo diverso y a la irrupción de una ciudadanía cultural que reconoce la especificidad y el contexto.

En este orden de ideas, cuando aludimos a la educación, nos estamos refiriendo al conjunto de prácticas sociales que fueron creadas para la formación del hombre y para su condición de ciudadano. Una educación entendida de esta manera, se fundamenta en



concepciones de libertad, igualdad y fraternidad tan discutidas en la modernidad. No obstante, en nombre de la igualdad se quiere demostrar que el modelo liberal democrático no solo opera en ausencia de la solución de los problemas de la nación y del Estado, al presuponerlos como dados, sino que asume que la ciudadanía política es un desarrollo de los derechos civiles (Olvera, 2008, p. 20), un acceso a las normas que conforman la ley y una instauración del orden social establecido. En esencia, este cuestionable criterio ha significado la invisibilización de las diferencias, en aras de legitimar una cultura común con propósitos homogeneizadores que a la larga generan una idea del ciudadano dócil:

Por tanto, la ciudadanía, si bien como discurso apela a la universalidad y a la generalización, en la práctica funciona con una serie mayor o menor de exclusiones. [...] es esencial no pensar en la construcción de ciudadanía como un proceso secuencial y considerar siempre simultáneamente la inclusión y la exclusión que este proceso comporta. Precisamente porque no existe una necesaria simultaneidad en el acceso a los derechos, no sólo algunos sujetos, habitantes de un país, pueden tener más derechos que otros, sino que es posible también la existencia legal y fáctica de ciertos derechos y la inexistencia de otros (Olvera, 2008, p. 22).

En este sentido, podemos afirmar que los derechos del ciudadano hacen parte de un proceso histórico marcado por la contradicción entre la tendencia natural del capitalismo a crear toda clase de desigualdades y la tendencia igualitaria de los derechos de la ciudadanía, que son el corazón de la democracia (Olvera, 2008). Así las cosas, es factible expresar entonces, que la ciudadanía puede ser vista en tres dimensiones: es un estatus legal ya que imprime derechos y deberes al nacer y que le permiten a los involucrados, ser parte del conglomerado para lo cual existen estos derechos y deberes; es una condición política, que define al ciudadano como aquel que interviene en los procesos y decisiones políticas; y por último, es la pertenencia a una comunidad históricamente conformada con rasgos culturales compartidos, que participan y hacen efectivos sus derechos (Olvera, 2000)



La Educación Popular se ha constituido entonces en una opción pedagógica que aviva la condición participativa de los ciudadanos, y por ende, la acción ciudadana consciente. La razón es muy sencilla: la EP no sólo se ha construido a lo largo de su trayectoria histórica como un sistema de ideas y valores críticos colectivos, sino, y sobre todo, en un conjunto de creencias, saberes, representaciones, imaginarios y referentes simbólicos comunes que los individuos y organizaciones crean para representar sus propias prácticas y a la vez concebir la identidad que los configura como colectivo.

En este sentido, el movimiento de educación popular es, en sí mismo, una matriz de pensamiento y una subjetividad crítica (Torres, 2009), que ha contribuido a construir una ciudadanía que reconoce y articula las diferencias y diversidades dentro de un diálogo de saberes que apunta a la interculturalidad y defensa de las diferencias dentro de las dimensiones modernamente institucionalizadas¹³.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos afirmar que la Educación Popular considera la integralidad humana, porque trasciende las relaciones sociales establecidas y entabla una relación pedagógica que encamina su quehacer a resaltar la dimensión ética. En este espacio los participantes asumen una práctica social que involucra no solo un proyecto pedagógico ético-político, el cual de paso compromete esta praxis con la construcción integral del ser humano: un ser humano inserto en los nuevos paradigmas del capitalismo, organizado y construido para cumplir con las leyes del mercado global, es decir, un ciudadano “normalizado”.

Pero ¿cómo la Educación Popular ayudaría a crear ciudadanos distintos a los concebidos en la educación tradicional y normalizada? Esta pregunta fue el punto de partida y de discusión de concepto de la Educación Popular a mediados de los años 90, en la que se alude a la refundación (Osorio, 2004) y a los nuevos paradigmas. Los retos para su caracterización radican en los contextos surgidos a partir de la última generación de derechos políticos, las nuevas

¹³ Nos referimos a los conceptos de: Democracia, ciudadanía, derechos, capacidades, pluralismo, individuo, consenso, libertad, igualdad y fraternidad. Pueden verse entre otros: Norberto Bobbio, Giovanni Sartori, Michelangelo Bovero, John Rawls, Amartya Sen, Mauricio Duverger, Charles Taylor, Jürgen Habermas, Martha Nussbaum.



tecnologías y la globalización. En este orden de ideas, Marco Raúl Mejía contextualiza al sujeto en aquellos valores establecidos históricamente y apela a la solidaridad como valor que resignifica al ser humano no sólo en la esfera cultural, sino que va más allá cuando se pregunta por aquel ser humano en relación con los demás, con su entorno y con su contexto,

[...] por eso emergen no como individuos aislados sino como parte de un todo, en donde la comunidad de personas que comparten esfuerzos responden a los aspectos negativos de la globalización, y del lado de la vida anuncia nueva humanidad. Por ello, la solidaridad está enclavada en el respeto con el otro (comprensión), el sentir con el otro (empatía), sufrir con el otro (compasión), responsabilidad con el otro (compromiso), y acción con el otro (organización) (Mejía, 2011, p. 154).

Es por esto que las Escuela Populares nos llevan necesariamente a establecer escenarios cotidianos, en los cuales la pregunta por la vida y la justicia va más allá de lo concebido por el establecimiento político, por la ley y la democracia. Surge entonces la pregunta por lo afectivo, por el reconocimiento del otro como ser con el que se pueden construir nuevas formas de organización conexas a los derechos y deberes, tan mencionados en la esfera pública, y también a una postura crítica basada en la justicia, que reconozca las transformaciones del Estado y el debilitamiento de éste como fruto de los cambios producidos por la globalización, la injusticia social y la inequidad.

Por ello, no basta acomodar las nuevas realidades a los paradigmas corrientes, enfoques pedagógicos y líneas metodológicas. Es necesario iniciar una marcha desde nuestro acumulado educativo y pedagógico, construir los procesos requeridos en el contexto glocal de los espacios de aprendizaje, hacia la emergencia de infinidad de geopedagogías que, a manera de experiencias de transformación educativa lean estas nuevas realidades en su contexto específico, reflexionen sobre sus usos y sentidos y construyan un campo de práctica pedagógica que va decantando las alternativas propuestas para un mundo en cambio que necesita ser transformado. Allí, labrando las geopedagogías en lo cotidiano de su quehacer y respondiendo a estos retos, los educadores y las



educadoras de este tiempo reelaboran el sentido de sus vidas y tejen las pedagogías de cambio y emancipación. (Mejía, 2011, p. 427).

Consideraciones finales

En esencia, la Educación Popular intenta incorporar en el momento actual de su desarrollo, las representaciones sociales y una visión nueva de la ciudadanía a partir de los principios básicos implementados por Paulo Freire.

Es por eso que la Educación Popular propicia relaciones comunicativas que democratizan las relaciones entre las personas, encuentran puntos comunes relacionados con la política, la opresión y la marginalidad, en su búsqueda por la superación de los antagonismos entre opresor y oprimido. Además, exige la adopción de una *racionalidad estratégica* o también concebida en la Educación Popular como la *comunicación para la transformación*.

Finalmente, es válido afirmar que para autores como Freire (1969, 2003, 2008), Mejía (2011), Ghiso (1993), Alfonso Torres Carrillo, Fabián Cabalu Ducasse, Anaida Pascual Moran, Lola Cendales, Fals-Borda (2007), Pilar Cuevas, Germán Mariño, la Educación Popular se ha configurado como una pedagogía crítica pues su preocupación por el conocimiento ha estado presente en la historia desde su surgimiento y su intencionalidad siempre ha sido formar sujetos para la transformación social (López, 2008), que enriquezcan sus propias prácticas educativas y su relación con los movimientos sociales, la cultura y la política. En consonancia con todo lo enunciado y expuesto aquí, la Educación Popular se concibe como un proceso permanente que se reinventa a partir de sus implicaciones y determinaciones políticas (Bosco, 1984). Más aún, la Educación Popular no es sólo un conglomerado de ideas o experiencias, sino principalmente un conjunto de actividades educativas alrededor de la defensa de la autonomía del mundo popular determinadas y estudiadas desde 1960 (Torres, 2010).

Referentes Bibliográficos



- Assies, W. (2001). Hipótesis sobre la ciudadanía argentina contemporánea. En: Cherensky, I., Pousadela, I. (Coord.), *Política e instituciones en las nuevas democracias latinoamericanas*. Argentina: Paidós
- Assies, W. (2002). Apuntes sobre la ciudadanía, la sociedad civil y los movimientos sociales. En: Assies, W., Calderón, M., & Salman, T. (eds.). *Ciudadanía, cultura política y reforma del estado en América Latina*. Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Assies, W., Calderón, M., & Salman, T. (2002). *Ciudadanía, cultura política y reforma del estado en América Latina*. Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Bosco, J. (1984). *Perspectivas y dilemas de la Educación Popular*. Rio de Janeiro: GRAAL.
- Carretón, M. (2001). Política, partidos y sociedades en la época contemporánea. En: Cherensky, I., Pousadela, I. (Coord.), *Política e instituciones en las nuevas democracias latinoamericanas*. Argentina: Paidós
- CEAL. (1989). Educación popular y democracia. Santiago de Chile: La Piragua. Recuperado de <http://www.ceaal.org/v2/archivos/publicaciones/piragua/Docto0.pdf>
- Cuevas, P. (2008). *Recuperación colectiva de la historia, memoria social y pensamiento crítico*. (Tesis Doctoral). Universidad Andina Simón Bolívar, Quito. Recuperado de http://www.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_43_44/decisio-43-44-articulo-2.pdf
- Eizagirre, M. (2011). Educación Popular. Recuperado de <http://educacionpopular22.blogspot.com.co/p/documentos.html>
- Fals-Borda, O. (2007). *La Investigación Acción en convergencias disciplinarias*. En: Conferencia para recibir el premio Malinowsky de la Society for Applied Anthropology y el premio Oxfam-América Martin Diskin, The Latin American Studies Association (LASA).
- Freire, P. (1969). *La Educación como práctica de libertad*. Madrid: S. XXI Editores.
- Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Madrid: S. XXI Editores.



Freire, P. (2008). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: S. XXI Editores.

Gadotti, M. (1997). Educação brasileira contemporânea: desafios do ensino básico. *Centro de Referência Paulo Freire*. Recuperado de:
http://www.acervo.paulofreire.org:8080/jspui/bitstream/7891/3393/1/FPF_PTPF_01_041_6.pdf

Ghiso, A. (1993). Diálogo de saberes en los procesos de educación popular. *La Piragua: Revista Latinoamericana de Educación y Política*, 7(2).

Giroux, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza*. Teoría, Cultura y Enseñanza. Buenos Aires: Amorrortu.

López, J. (2008): *Las universidades populares españolas: un acercamiento a Europa y Sudamérica*. Barcelona: Davinci Continental.

Mayorga, F. (2002). La cultura y la educación. Construir una identidad nacional sobre el mestizaje de tres culturas. *Credencial Historia*. Recuperado de:
<http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-154/la-cultura-y-la-educacion-construir-una-identidad-nacional>

Mejía, M. (2011). *Educación(es) en la(s) Globalización(es): entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Lima: Asociación Civil Universidad de Ciencias y Humanidades.
Recuperado de
<https://paraestudiantesnorcai.files.wordpress.com/2012/03/libroglobalizacic3b3n-marcorac3balmejc3ada.pdf>

Mejía, Marco Raúl (2010). “Las teorías críticas: fundamento de la educación popular. Hacia una agenda de futuro”, *La Piragua*, 32. Recuperado de
<http://www.ceaal.org/v2/archivos/publicaciones/piragua/Docto164.pdf>



- Mejía, Marco Raúl (1992). “La pedagogía y lo pedagógico en la Educación Popular”. *Papeles del CEAAL*, 2.
http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/320/EDUCACION_POPULAR_como_practica_emancipatoria_dstreck.pdf
- Olvera, A. (2008). *Ciudadanía y Democracia*. México D.F: Instituto Federal Electoral. pp.41.
Recuperado de http://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DECEYEC/EducacionCivica/CuadernosDivulgacion/CuadernosDivulgacion-pdfs/CUAD_27.pdf
- Orozco, S. (2015). *Construcción de ciudadanía por el acceso a medicamentos en asociaciones de pacientes de la ciudad de Medellín 2011-2014: entre la autonomía y la cooptación política. Análisis en el marco del Sistema General de Seguridad Social en Salud colombiano*. (Tesis Doctoral). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Osorio, J. (2004). Profundizando el aporte de la Educación Popular y el CEAAL en América Latina y el Caribe: lectura del periodo 1993 – 1996. *La Piragua: Revista Latinoamericana de Educación y Política*, 20, 7-18. Recuperado de:
<http://ceaal.org/images/stories/Piragua%2020.pdf>
- Palumbo, M. (2016). Educación en movimientos populares rurales: un estado del arte. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 18(26), 219-240.
doi:<https://doi.org/10.19053/01227238.4373>
- Torres, A. (2007). *Educación Popular, Trayectoria y Actualidad*. Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela. Recuperado de:
<https://dalbandhassan.files.wordpress.com/2011/04/educacion-popular-a-torres.pdf>
- Torres, A. (2009). Educación Popular y paradigmas emancipadores. *Revista Pedagogía y Saberes*, 30, 19-32. Recuperado de:
<http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/viewFile/1338/1312>



Torres, C. (2010). Educación popular y producción de conocimiento. *La Piragua: Revista Latinoamericana de Educación y Política*, 35, 8-25. Recuperado de:
<http://www.ceaal.org/images/stories/LaPiragua/la%20piragua%2032%20v.pdf>